

STVDIA STATIANA:
estudios sobre la tradición española
de la *Tebaida* de Estacio.

Memoria que, bajo la dirección
del Dr. José Luis Vidal Pérez,
presenta el Licenciado
Pere-Enric Barreda Edo
para la obtención del título
de Doctor en Filología Clásica.

Universitat de Barcelona
Facultat de Filologia
Departament de Filologia Clàssica (Secció de Llatí)

AÑO 1991

En el 190 centenario de la publicación de la *Tebaida*

5. LA PERVIVENCIA DE LA TEBAIDA

El estudio de la tradición clásica en la literatura medieval tiene como uno de sus aspectos más importantes el conocimiento de los autores a través de los siglos. Este conocimiento se puede rastrear a partir del análisis de la transmisión y transformación de la literatura clásica en la Edad Media, y del seguimiento de la historia de su preservación en las bibliotecas medievales. El liderazgo de esta influencia clásica, representado por Alcuino, John de Salisbury, Dante, Boccaccio y Chaucer, no es otra cosa que la dignificación de la tradición clásica y su ejercicio en sus niveles más altos.¹⁷⁰

¹⁷⁰ Ver las obras generales L. ALFONSI, *La letteratura latina medievale*, Milano, C. Sansoni / Edizioni Accademia, 1972; S. BATTAGLIA, *La coscienza letteraria nel Medioevo*, Napoli, Ed. Liguori, 1965, esp. 105-106; BISCHOFF, 1966-81 (nota 160), esp. II, 61-62; III, 167-68; R. R. BOLGAR, *The classical heritage and its beneficiaries*, Cambridge, C. U. P., 1954, esp. 125-26 y 423; F. BRUNHÖLZ, *Geschichte der lateinischen literatur der Mittelalters I*, München, W. Fink, 1975, esp. 119, 269, 379; A. BUCK, *Die rezeption der Antike in den romanischen Literaturen der Renaissance*, Berlin, Erich Schmidt, 1976; W. CLOETTA, *Beiträge zur Literaturgeschichte des Mittelalters und der Renaissance I*, Halle, M. Niemeyer, 1890-92 / 1976, esp. 69-70; P. DRONKE, *The Medieval poet and his world*, Roma, Edizioni di storia e letteratura, 1984; A. EBERT, *Histoire générale de la littérature du Moyen Age en Occident I-III* [tr. de J. AYMERIC et J. CONDAMIN de *Allgemeine Geschichte der Literatur des Mittelalters in Abendlande*, Leipzig, I-III, 1874-87, F. C. W. Vogel], Paris, E. Laroux, 1883-89; J. DE GHELLINCK, *L'essor de la littérature latine au XII^e siècle*, Paris, Desclée de Brouwer, 1955 (Bruxelles 1954); *Id.*, *Littérature latine au moyen âge*, Bruxelles, Bloud & Gay, 1939; A. GRAP, *Roma nella memoria e nelle immaginazioni del medio evo I-II*, Torino, E. Loescher, 1882-83, esp. II, 259-31; G. HIGHET, *La tradición clásica. Influencias griegas y romanas en la literatura occidental* [tr. de A. ALATORRE de *The classical tradition. Greek and Roman influences on western literature*, New York & London, OUP, 1949] I-II, México, FCE, 1954; J. USEWUN, *Companion to Neo-Latin Studies*, Amsterdam, Nort-Holland Publ. Co., 1977; P. KLOPSCHE, *Einführung in die Dichtungslehren des lateinischen Mittelalters*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1980, esp. 125-26, 160; P. LEHMANN, *Erforschung des Mittelalters. Ausgewählte abhandlungen und aufsätze I-V*, Stuttgart, A. Hiersemann, 1959-62; MANITIUS, *passim*; F. J. E. RABY, *A history of secular latin poetry in the Middle Ages I-II*, Oxford, Clarendon, 1934 / 1967; *Id.*, *A history of Christian-latin Poetry from the beginnings to the close of the Middle Ages*, Oxford, Clarendon, 1927 / 1966; P. RENUCCI, *L'aventure de l'Humanisme européen au Moyen-Age (IV^e-XIV^e siècle)*, Paris, Les Belles Lettres, 1953; R. SABBADINI, *Storia e critica di testi latini*, Padova, Ed. Antanore, 1971; *Id.*, I, 28-29, 33 y 185, y II, 186; R. WEISS, *The renaissance discovery of classical antiquity*, Oxford, B. Blackwell, 1973.

5.1 PANORAMA GENERAL

Publio Papinio Estacio ejerce una gran y duradera influencia en la literatura, cultura y pensamiento inmediatamente posterior a su época. Su obra épica, en especial la *Tebaida*, consigue entrar en el sistema educativo, primero en el romano y luego en las escuelas catedralicias a partir del siglo X, y por eso es copiada, comentada y glosada repetidas veces, al mismo tiempo que ejerce una relativa influencia en determinados poetas. La estrecha imitación que hacen de ella el anónimo *Roman de Thèbes* y la *Tescida de Boccaccio* demuestran las bases del desarrollo y transmisión de esta obra en la baja Edad Media. Muchos estudiosos de la retórica le recomiendan en sus cánones: Aimerico en el siglo XI, Conrado de Hirschau en el XII, Eberhard el Alemán en el XIII. Todos los maestros y pedagogos desde Prisciano a Hugo de Trimberg le citan como autoridad en sus tratados.¹⁷¹

Estas recomendaciones suelen hacerlo aparecer junto a su maestro Virgilio. Esta estrecha relación de Estacio con Virgilio hace que ambos poetas lleguen a encarnar el ideal de la epopeya, considerada aún como el género supremo literario, y marquen por tanto la tradición poética. La *Tebaida*, en esta tradición, es la gran vía de acceso medieval a las leyendas griegas de Edipo y Tebas, pues a los que desconocían esta lengua griega -la mayoría- sólo tenían acceso a la historia tebana mediante este texto. Por eso Alfonsi afirma que Estacio es uno de los padres de la Edad Media en lengua, pensamiento y arte junto a Cicerón, Virgilio, Lucano y Persio, y también a los Padres Ambrosio, Agustín, Jerónimo, o incluso Donato y Boccio.¹⁷²

No obstante, en la Edad Media el conocimiento de Estacio, a pesar de su fama, era un tanto nebuloso, pues se le confundía con el gramático y retor Estacio Ursulo de Tolosa. Esta confusión se origina a partir del *lemma* de Jerónimo (*Hier. Chron. ad a. Abr. 2073: Statius Ursulus Tolosensis celeberrime in Gallia rhetoricam docet*, de los años 57 a 61, sacada de Suet. *Gramm.* 36) y motiva por contaminación con el nombre de *Papinius Statius* de los manuscritos el aumento de su nombre con *Sursulus*, para cumplir la teoría de los *tria nomina*. Además, a partir del siglo X, el pretendido nomen es cambiado por alteración a *Surculus*. Se ha intentado justificar la aparición del *Sursulus* como una corrupción de *Statius* o de *Silius*, pero no pa-

¹⁷¹ P. M. CLOGAN, *The Medieval Achilleid of Statius*, Leiden, Brill, 1968, esp. 1 y 2, nota 2 (una amplia relación de autores que recogen los testimonios de Estacio en las escuelas medievales).

¹⁷² Sobre Estacio y el tema de Edipo en la Edad Media, ver L. EDWARDS, "Oedipus in the Middle Ages" *A&A* 22, 1976, 144-154; E. FRANCESCHINI, *Scritti di filologia latina medievale* I-II, Padova, Ed. Antenore, 1976, esp. 13, 71, 77, 80, 789; M. KULLA, *Quaestiones Statianae* (diss. inaug.), Vratislaviae, Köln, 1881; Z. PAVLOVSKIS, *The influence of Statius upon Latin Literature before the Tenth Century* (diss.), Cornell University, 1962; VALMAOGI, 409-462 y 481-554; P. J. YARROW, "The Theban Brothers in Italian tragedy" *Orpheus* 1, 1954, 137-48.

rece este el motivo, debido a la mencionada confusión.

Esta denominación se extiende a lo largo de toda la tradición medieval, y así aparece, por ejemplo, en el siglo X en Guaitero de Spira, en Franco de Lünich y en Wolfrere de Hildesheim, o más tarde en Pietro da Montagnana, comentarista de la *Tebaida*, que tiene una particular teoría sobre este sobrenombre, pues dice refiriéndose a Estacio *is etenim in Gallia docuit, unde dictus est Sursulus quasi Scirculus, item sursum canens appellatus est*. Una teoría que, a parte de considerarlo galo (de Tolosa), se fundamenta en la etimología antigua como la interpretación alegórica de la Tebaida del Pseudo-Fulgencio.¹⁷³

La otra parte de esta tradición, que lo considera natural de Tolosa, y por tanto galo, tiene mayor duración, pues parte de los últimos tiempos del imperio romano y, pasando por Dante, Petrarca y Boccaccio, llega hasta bien avanzado el siglo XV. En el siglo XIII, por ejemplo, Johan de Garlandia, en su obra *De triumphis ecclesiae*, cuando habla de los estudios de la Universidad de Tolosa cita cuatro versos de la *Aquileida* como homenaje a Estacio, una presunta gloria tolosana. La confusión dura hasta Antonio Beccadelli (1394-1471), llamado *il Panormita*, que poco después de 1462 compuso el epigrama *In statuam Statii poetae Neapolitani* restableciendo la patria de Estacio a partir de las *Silvas*:¹⁷⁴

Qui cecinit Thebas primum, mox orsus Achillem
occidit, hac colitur Statius in statua.
Hunc genuit tali gausa Neapolis ortum
ipsa Tolosa licet blateret esse suum.
Haec etiam genuit Stellam fecunda poëtam
ne sit in hoc uno splendida Parthenope.
Quod si una suum contendat Gallis usum
Sylvarum relegas, candide lector, opus.

También se le llegó a confundir, por coincidencia del *cognomen*, con Cecilio Estacio, seguramente por contaminación con la noticia ofrecida por Jerónimo (*Hier. Chron.*, ad a. 79 a. Jc.). En un tratado manuscrito anónimo titulado *De vita et moribus philosophorum*, conservado en la Biblioteca Nacional de Turín, dice sobre Estacio: *Stacius autem Cecilius poeta socius et contemporaneus Ennii poetae, natione Gallus, Mediolani obiit*.¹⁷⁵ Finalmente, Lorenzo Valla deshizo la equivocación en 1442 o 1443 en sus *Adnotationes in Raudensem*, pero creyéndolo aún natural de Tolosa:

ut alii multi ex plebe illitteratorum, qui alium pro alio vel auctorem vel principem uirum
ponit, uelut Statium Tholosanum pro Statio Caesio (pro Cecilio).

¹⁷³ MANITIUS, II, 314 y 783; VALMAGGI, 531; BRUGNOLI, 1969 (nota 166), 118.

¹⁷⁴ VALMAGGI, 539-40; SABBADINI, 295.

¹⁷⁵ GRAF, 1883 (nota 170), II, 319; VALMAGGI, 541.

Algunos humanistas acusaron a Dante de ignorar la patria de Estacio, pero Cristoforo Landino los acalló (escolio a *Purg* 21,88) diciendo que Dante se preocupaba de cosas más importantes que el detalle del lugar de origen.¹⁷⁶

Muchos autores, y esta costumbre perduró hasta el siglo XVIII, le citan por el nombre, *Papinius*, tradición que también ha tenido larga duración (como, por ejemplo, llamar Tulio a Cicerón), así en el siglo V Claudiano Mamerto y Sidonio Apolinar, en el VI Boecio (*Papinium Statium*), en el X Guy de Amiens, en el XIV Petrarca (*Statius Papinius*) y en el XV Nicolás de Clamenges y humanistas como Janus Parrhasius, Mariangelus Accursius, Baptista Pius, y Baptista Mantuanus. También se le llegó a llamar Estacio de Tebas o Eácida, como testimonian en el siglo XII Cosmas de Praga y Everhard de Béthune, y en el siglo XIV Chaucer y su discípulo Lydgate.

En la Edad Media Estacio también recibió la peculiar caracterización de poeta trágico, pues en el teatro post-carolingio se pierde el concepto clásico de tragedia y de comedia (según el desarrollo y final de la acción), y poetas como Virgilio, Lucano, Estacio, Ovidio (elegíaco) son considerados trágicos. A partir de entonces se establece un canon de "trágicos" que siguen autores como Iacopo (hijo de Dante) en su *Chiose alla Cantica dell'Inferno*, Iacopo della Lana, el anónimo Fiorentino, Benvenuto Rimbaldi da Imola, Albertino Mussato en su *Ecerinis* (que cita expresamente a Estacio como trágico), y Antonio Lorschei en su *Achilles*. Incluso en un tratado de métrica del siglo XIV se cita una *tragedia <qui agit> de infelicitate sublimium personarum, ut facit Lucanus et Statius*.¹⁷⁷

Además, recibió el calificativo de filósofo (equivalente a sabio), debido al uso que se hace de su obra para extraer máximas morales. En este concepto gozó de gran popularidad, aunque, evidentemente, no se le cite en todas las obras del género. Un precedente de esta tradición se halla en el siglo V en Claudiano Mamerto, que cita los versos 8,738-39 de la *Tebaida* diciendo que Estacio habla *philosophice*. En el siglo XII lo vuelven a citar Pedro Mauricio el Venerable, abad de Cluny (Estacio entre los *praecipui cultores philosophiae*), y Gautier de Lille, en su *Moralium dogma philosophorum*, que recopila sentencias morales de los clásicos con finalidad didáctica. Posteriormente le consideran filósofo Alais de Cambrai y Guiot de Provins, que en su *Bible*, poema satírico sobre los filósofos de la antigüedad, le cita en un canon junto a Virgilio, Lucano, Ovidio, Cicerón y Horacio: *s'en fu Ovides et Estaces / et Tullies li Grant et Oraces*. En el ya citado tratado anónimo *De uita et moribus philosophorum*, conservado en la Biblioteca Nacional de Turín, se cita a

¹⁷⁶ SABBADINI, 295.

¹⁷⁷ Ver FRANCESCOCHINI, 1976 (nota 172), 789; CLOETTA, 1890 (nota 170), 36, 52, 69 y 122; KLOPFSCH, 1980 (nota 170), 160-61; RENUCCI, 1953 (nota 170), 71 y 116; además G. BRADEN, *Renaissance tragedy and the Senecan tradition*, New Haven, Yale U. P., 1985, 231 y 241.

Estacio.¹⁷⁸ En el siglo XIV aparece en Jeremia de Montagnone y en unas *Flore di filosofi*:

Stazio fu grande poeta, e fu di Francia, e disse questa sentenza: quelli sono malicioosi e pessimi nunci, che sono nella fronte alliegri e nello cuore tristi,

y, siguiendo la tradición, en un *Trattato di virtù morali* anónimo.¹⁷⁹

La leyenda de Estacio cristiano tuvo gran divulgación a partir del poema dantesco, que ofrece el tema de su cristianización, patente sobre todo en el *Purgatorio*. En el canto XXI Estacio se encuentra con Dante, y en el siguiente canto afirma que la lectura de la égloga cuarta de Virgilio le hizo creer en Cristo y se bautizó, aunque mantuvo en secreto su conversión. A falta de testimonios anteriores, Dante es el creador de este tema de la cristianización de Estacio, y lo hace a partir de los versos virgilianos. Sin embargo, la posición de Estacio en el *Purgatorio* dantesco ha sido objeto de una larga controversia. No se sabe exactamente en qué se pudo fundamentar Dante para hacer cristiano a Estacio con un planteamiento sorprendentemente sólido como para carecer de una base anterior consistente. Parece comprobable la opinión de Ronconi¹⁸⁰ sobre el motivo de la conversión: que si Vicente de Beauvais justifica la conversión de tres paganos a partir de la égloga cuarta de Virgilio, lo mismo pudo hacer Dante.

Todos los estudiosos centran la problemática en el motivo concreto por el que se cristianiza a Estacio. Brugnoli busca las fuentes del conocimiento de Estacio por parte de Dante, que son mínimas (un *accessus*, la *Sátira* VII de Juvenal, su coincidencia cronológica con Vespasiano y Domiciano a partir de Honorio de Autun, y su imitación de la *Eneida* y otros datos sacados de la *Tebaida* y *Aquileida*, lo que desautoriza la opinión de Renucci de que Dante apenas si conocía a Estacio, por eso no lo pone en el limbo con los otros poetas). Como a partir de estos datos, y en especial de sus obras, no hay elementos que justifiquen la cristianización, ha de ser, para Brugnoli, una exigencia funcional: necesita un acompañante para Virgilio, y lo es su mayor imitador. Padoan tampoco halla elementos en la *Tebaida* que justifiquen la cristianización, y afirma que tan sólo una alegorización cristiana podría hacerlo. No obstante, Landi¹⁸¹ cree que el *Ara Clementiae* (*Theb.* 12,481-84, citados ya por Pedro Abelardo en su obra teológica) podría identificarse con el altar del dios desconocido bíblico (*Acta Apost.* 17,23).

¹⁷⁸ Sobre la *Bible*, ver CURTIUS, 297; para el tratado anónimo GRAF, 1883 (nota 170), II, 319.

¹⁷⁹ VALMAGNI, 542.

¹⁸⁰ A. RONCONI, "L'incontro di Stazio e Virgilio" en *Da Omero a Dante. Scritti di varia filologia*, Urbino, Argalia Ed., 1981, 351-61, esp. 353.

¹⁸¹ BRUGNOLI, 1969 (nota 166), 117-22 y 124; RENUCCI, 1953 (nota 170), 333; G. PADOAN, "Il mito di Teseo e il cristianesimo di Stazio" *LittItal* 2, 1959, 432-40, esp. 132-33; C. LANDI, "Sulla leggenda del cristianesimo di Stazio" *AAPat* 30, 1914, 315-40; A. W. VERRALL, "Dante on the baptism of Statius" y "The altar of Mercy" en *Collected Literary Essays*, Cambridge, 1913, 181-221.

Caviglia cree que Dante leyó la *Tebaida* en clave cristiana, pues si, como afirma Battaglia, conocía la lectura cristiana de la *Encida* por parte de Fulgencio, también pudo conocer el Pseudo-Fulgencio referido a la *Tebaida*. Bastaba con que tuviera el convencimiento de que en la obra había verdades cristianas ocultas, aunque no las hallase, para llevarle a hacer cristiano a Estacio. Su ocultación bajo un aspecto pagano sólo podía responder al hecho de que no deseaba manifestar sus creencias (cripto-cristianismo) por el peligro que entrañaban. En efecto, una vez se conocieron, el poeta pagó con la vida su conversión.¹⁸²

Así ocurrió: no bastante satisfechos con esta cristianización en secreto, en la Edad Media consideraron además que Estacio, habiendo querido aplacar la ira de Domiciano, gran perseguidor de cristianos, había pagado con el martirio su esfuerzo, y por lo tanto lo nombraban como santo. La coincidencia cronológica con Domiciano aparece claramente en la *Chronica* de Honorio de Autun ya en el siglo XII, aunque esta tradición no parece medieval, sino una auto-explicación humanística del texto de Dante.¹⁸³ Los citados versos de la *Tebaida* (12,493-4) referentes al Ara de la Clemencia, sacados de contexto (tal vez a partir de Pedro Abelardo), pudieron hacer creer a los cristianos que Estacio era enemigo de la idolatría.¹⁸⁴

Nulla autem effigies, nulli comissa metallo
forma dei, mente habitare et pectore gaudet.

Una explicación de este fenómeno puede ser que, si bien los cristianos mostraron al principio una cierta aversión por los estudios clásicos, esta actitud se modificaría luego. Ya Minucio Félix muestra una tendencia a buscar en los escritores paganos ideas y máximas que concordasen con los dogmas de la fe cristiana, tendencia que se multiplica en autores como Lactancio, Cipriano, Jerónimo, Agustín, etc. Con este uso, los clásicos fueron adquiriendo en la Edad Media la reputación de grandes sabios o filósofos, como se ha visto, incluso entre el pueblo. Además, se da otro procedimiento más intelectual, también citado, que fue el uso de la alegoría aplicada a la interpretación de obras paganas, como se ve en Fulgencio sobre Virgilio (y en el Pseudo-Fulgencio sobre la *Tebaida*). En ambos casos el resultado es parecido: la potenciación del mérito del autor pagano, como se documenta en Virgilio, Séneca, Lucano, Estacio, Plinio el Joven e incluso Silio Itálico.¹⁸⁵

¹⁸² F. CAVIGLIA, "Appunti sulla presenza di Stazio nella Commedia" *RCCM* 16, 1974, 267-79, esp. 268-72; BATTAGLIA, 1965 (nota 170), 32-37.

¹⁸³ RONCONI, 1981 (nota 180), 352.

¹⁸⁴ LANDI, 1913 (nota 181), 248.

¹⁸⁵ VALMAGGI, 515-8; GRAF, 1883 (nota 170), II, 186; CURTIUS, 36 y 84. Sobre la cristianización de Estacio ver las bibliografías que ofrecen TRAGLIA - ARICO, 1980 (nota 94), 57-58; y también RONCONI, 1981 (nota 180), 351-52 (contienen referencias a G. ALRINI, "Se e come la *Thebais* ispirasse a Dante di fare Stazio cristiano" *A&R* 5, 1902, 561-71; W. R. HARDIE, "Virgil, Statius and Dante" *JRS* 6, 1916, 1-12; S. MARIOTTI, "Il cristianesimo di Stazio in Dante secondo il Poliziano" en *Scritti medievali e umanistici*, Roma, Ed. di Storia e Lettere, 1976, 71-85; C. LANDI, "Intorno a Stazio nel Medio Evo e nel Pur-

5.2 EL CONOCIMIENTO DE ESTACIO

Los autores y obras que citan su nombre, sus obras (en especial la *Tebaida*) o algún verso son muchos, desde el final del imperio en adelante hasta la promoción que supuso la definitiva implantación del humanismo. La influencia del nombre de Estacio entre sus contemporáneos se hace manifiesta en el conocimiento de la *Tebaida*. Como primicia de la época aparecen unos controvertidos versos de Juvenal, en su *Sat* 7,127-32:

curritur ad uocem iucundam, et carmen amicae
Thebaidos, laetam fecit quum Statius Urbem
promisitque diem; tanta dulcedine raptos
afficit ille animos, tantaque libidine ulgi 130
auditur! sed quum fregit subaellia versu,
esurit, intactam Paridi nisi uendat Agauem.

Ya el escoliasta antiguo de Juvenal afirmaba que

amicae significat poema Statii de bello Thebano, ... laetam urbem ideo quia libenter
audiebat; est enim et poema ipsum delectabile et ipse dicitur bonam uocem habuisse.

De estos versos, no obstante, se han hecho múltiples interpretaciones.¹⁸⁶

Muchos siglos después, hay otra referencia a Estacio, considerado filósofo o

gatorio dantesco" *AAPat* 37, 1921, 201-12; E. PARATORE, "Stazio" en *Enciclopedia Dantesca*, V, 419-22; M. PASTORE, "Il cristianesimo di Stazio (*Purgat*, XXII) e un'ipotesi del Poliziano" en *Miscellanea Balduino-Bianchi*, Padova, 1962, 41-52; M. SCHERILLO, "Il cristianesimo di Stazio secondo Dante" *A&R* 5, 1902, 497-513). Además pueden citarse: A. ALTAMIRA, "Una testimonianza medievale sul cripto-cristianesimo di Stazio e Claudiano" *GIF* 3, 1950, 81-82; C. S. LEWIS, "Dante's Statius" en *Studies in Medieval and Renaissance literature*, Cambridge, CUP, 1966, 94-102; L. A. MACKAY, "Statius in Purgatory" *C&M* 26, 1965, 293-305; R. L. MARTINEZ, *Dante, Statius and the earthly city* (diss.), Santa Cruz, Univ. of California, 1977; P. MESTRON, "Dante-Statius" *Hermeneus* 41, 1969, 29-30; W. P. MUSTARD, "Note on Dante and Statius" *MLN* 39, 1922, 120; A. NOLTE, "De figuris uan Statius in *de Divina Commedia*" *Hermeneus* 40, 1968, 21-36; R. REYNOLDS, "The *Aeneid* in Dante's eyes (with particular attention to the scene in which Statius appears)" *PVS* 5, 1965-66, 1-13; y G. TOFFANIN, "Dal mio taccuino dantesco (Virgilio e Stazio)" *P&I* 3, 1961, 48-53.

¹⁸⁶ La bibliografía sobre las relaciones entre Estacio y Juvenal es amplísima: S. REINACH, "Juvenal et Stace" *RPh* 31, 1907, 45-50; H. J. THOMSON, "Lucan, Statius and Juvenal in the early centuries" *CQ* 22, 1928, 24-28; J. O. THOMSON, "Juvenal's big-fish satire" *G&R* 21, 1952, 86-87; P. ERCOLE, "Stazio e Giovenale" *RIGI* 15, 1931, 43-58; *id.*, *Studi Giovenaliani*, Lanciano, Carabba, 1935, 161-84; E. W. BOWER, "Notes on Juvenal and Statius" *CR* 8, 1958, 9-11; R. E. COLTON, "Juvenal on recitations" *CB* 42, 1966, 81-85; V. TANDOI, "Giovenale e il mecenatismo a Roma fra I e II secolo" *A&R* 13, 1968, 125-45; *id.*, "Il ricordo di Stazio 'dolce poeta' nella *Sat.* VII di Giovenale" *Maia* 21, 1969, 103-22; J. G. GRIFFITH, "Juvenal, Statius and the Flavian establishment" *G&R* 16, 1969, 134-50; R. ASTBURY, "Juvenal X,148-50" *Mn* 28, 1975, 40-46; A. E. ORENTZEL, "Juvenal and Statius" *CB* 52, 1976, 61-62.

sabio junto a los principales autores clásicos, a cargo de Pedro Mauricio el Venerable, abad de Cluny, en su poesía *Adversus calumniatores carminum sui Petri Pictavensis defensio*, vv. 29-38:187

Vos, o praecipui cultores Philosophiam,
 quos eadem propriis educat in laribus.
 eius vos, inquam, pesti potique papilla
 quos proprio studiis imbuit ore sacris.
 Naso, Flacco, Maro, Stati, Lucano, Boethi,
 et quicumque tum camine comis opus:
 huius laoris vos tangere mucro minatur,
 hic de uestro cogitat exitio.
 Vos etenim laedet, qui laedere non timet illum,
 quem socium vobis Calliopesa dedit.

Volviendo al orden cronológico, Estacio es nombrado por Julio Capitolino, uno de los escritores de la *Historia Augusta*, y también en la Antigüedad recibe calificaciones favorables como las de su comentarista Lactancio Plácido (*diuinus poeta*, en *ad Theb.* 7,62) o las del Pseudo-Boetio *De disciplina scholarium* (*Statii urbanitas* 1,8). Su nombre reaparece más adelante, a partir del siglo XI, en Wippo (*Stadius auctor*), Wolfherus de Hildesheim (*Surculus*), Guarnero de Basel, Hermann de Reichenau, Guy de Amiens (*Papinium*) y Walter de Spira (*Surculus*), en los *Carmina Cantabrigensia*, y en Benzo de Alba.

En el siglo XII le mencionan Wace de Caen (como *magister*), Helmold, Pedro de Cluny (como *cultor philosophiae*), Honorius de Autun, Cosmas de Praga, Pedro Abelardo, Alain de Lille, Baudri de Bourgueil, Reginald de Canterbury, Everhard de Béthume. En el XIII, Hugo de Trimberg (parangonándolo con Homero), y en el XIV Andrea da Barberino y Boccaccio (que le dedica el honoroso epíteto de *conspicuus uates*). En el siglo XV le mencionan Nicolas de Clamanges, con una no menos respetuosa mención, *alter quasi Virgilius*, y en general todos los humanistas.

La obra de Estacio no es nombrada tan a menudo como su autor. En la Edad Media se generalizó en el ámbito de las bibliotecas la diferenciación entre las dos obras épicas de Estacio con las denominaciones de *Stadius maior* (*Tebaida*) y *Stadius minor* (*Aquileida*), aunque estas denominaciones no aparecen en autores literarios. Después de Juvenal, no se nombra a la *Tebaida* hasta el siglo X, por Gunzo de Novara y Franco de Lüttich. En el XI la nombra Guilhem de Poitiers (dice *scriptor Thebaidos*, sin mencionar a Estacio), en el XIV Petrarca (como compuesta en *heroico et eleganti metro*), y en el XV el humanista Conradus Celtes y todos en general. Una mención peculiar la hace Gilo en el siglo XII mediante una

metonimia, pues cita *quod non de Tydeo legitur nec de Capaneo, o se*, los personajes por la obra.

Las citas literales de versos en ámbitos distintos al estudio literario y gramatical son escasas. A continuación se recogen aquellas de carácter incidental, que no presuponen un conocimiento directo de la obra de Estacio y no llegan a ejercer influencia en el estilo del autor (ver para éstas el apartado 5.4). Existen una serie de pasajes selectos por su significación que llegan, incluso, a ser citados más de una vez. Por ejemplo, el primer verso de la *Tebaida* (1,1) aparece en Walter Map y el anónimo *Carmen Laurehamense*; el verso 1,3 en Ennodio (*Pierius menti calor incidit*); el 1,417, de sentido moral, en Rather de Lüttich y Guillermo de Tiro (*maior in exiguo certabas corpore uictus*); el 3,661, al que se le dio valor teológico, en Petronio (frg. 27,1 Buech.), Casiodoro, Walter de Spira, Rupert de Deutz, Pedro Abelardo y la anónima *Passio Pauli Apostoli* (*primus in orbe deos fecit timor*); el 6,19, citado por Audrado Mónico y Pascasio Radberto en el siglo IX; el 12,481-82, con sentido cristiano, en Pedro Abelardo; y finalmente los 12,811-19, el pretexto literario de la imitación de la *Eneida*, en Gunzo de Novara, Stephane de Tournay, Geraud de Barri o *Cambrensis* y Petrarca.

Otras citas aparecen en los autores de la Antigüedad, entre otros, en el Pseudo-Lactancio Firmiano (*Theb.* 7,542-43), Sulpicio Severo (8,751, pero atribuido *ut dixit poeta nescioquis*, sin citar a Estacio), Claudiano Mamerto (8,738-39), y San Isidoro (pero excepto *Theb.* 10,924 todas las citas provienen de Servio). En el siglo IX cita versos Walafrido Estrabón (12,139), en el XI Tietmar de Merseburg (1,23), y Bruno de Magdeburg (4,494), en el siglo XII Bernardo Silvestre (1,81), San Bernardo (2,429), Radulfo de Diceto (2,486-88), el Archipoeta (10,445-56), y el anónimo *Passio Thiemonis* (5,37); en el XII Gueraud de Barri (8,398) y Lambert de Ardre (3,348) y en el XIV Rudolf de Liebegg (7,30 y 7,464).

No obstante, no puede concluirse que el conocimiento de Estacio y de su obra fuera general. Aunque era muy superior a otros autores, no estaba entre los más citados. Aunque sólo sea a título indicativo, pues los datos que ofrece en su estudio son marcadamente estadísticos, Hexter¹⁸⁸ ha calculado la extensión por líneas de las diversas citas que se hacen de autores antiguos en los siglos XI y XII: Estacio aparece en 108 lugares, con 98 líneas, mientras que Virgilio lo hace en 5370 lugares, con 3298 líneas, por tanto hay una gran diferencia, y no sólo cuantitativa sino también cualitativa. Naturalmente, debe tenerse en cuenta que Virgilio venía a ser el "padre" de la poesía y que por esta categoría se halla en un nivel de conocimiento e imitación muy por encima de todos los demás autores.

¹⁸⁸ R. HEXTER, *Ovid and Medieval Schooling. Studies in medieval School Commentaries on Ovid's Ars Amatoria, Ep. ex Ponto and Ep. Heroidum*, München, Arbo. Gesellschaft, 1986, esp. 3.

5.3. ESTACIO EN LA ENSEÑANZA: GRAMÁTICOS Y BIBLIOTECAS

El examen crítico de la naturaleza de la tradición clásica en la Edad Media ha de ocuparse también del sistema educativo escolar. Los métodos populares de enseñar la lengua y literatura antiguas en la alta Edad Media se han conocido a partir de investigaciones en la estructura de ciertos cursos, el contenido de los libros de texto usados, el método de enseñanza, y los escritos conservados de enseñantes y estudiantes. Los textos usados eran gramáticas y tratados retóricos, además de textos seleccionados de los autores antiguos, frecuentemente acompañados de comentarios y glosas, por lo general redactados entre líneas y en los márgenes del texto. Por tanto, se crea una tradición continuamente interpolada y aumentada. Los comentarios medievales se estructuran y organizan según el estilo de lectura de textos antiguos, en tres secciones o exposiciones: *ad litteram* (palabras), *ad sensum* (tema, narración), y *ad sententiam* (abstracto, valor moral).¹⁸⁹

La *Tebaida*, fruto de largo estudio y años de trabajo, mereció que los gramáticos la incorporasen al sistema de enseñanza escolar inmediatamente, al igual que la *Farsalia* de Lucano, con lo que ambos autores recibieron un alto e inmediato honor. Pero Estacio penetró como un poeta nuevo, que innova la poesía augustea en aspectos como, por ejemplo, el vocabulario (sin arcaísmos pero con neologismos y declinación griega). La escuela hubiera debido ser el principal ámbito de divulgación de la obra de Estacio, pero esta fortuna no fue larga: el auge inmediato en el siglo II del gusto por el arcaísmo y el frontonianismo acabaron con su renombre todavía fresco. Muchos de los gramáticos ya ni le citan (Donato, Carisio, Diomedes, métricos), excepto Prisciano y los menores, y ya en los tiempos del

¹⁸⁹ La bibliografía general existente sobre este aspecto, muy detallada, es la siguiente: A. CLERVAL, *Les écoles de Chartres au Moyen-Age (du V^e au XVI^e siècle)*, Paris, 1895 / Frankfurt, Minerva, 1965, esp. 141; L. J. BATAILLON, "Virgile chez les maîtres parisiens" en *Lectures médiévales de Virgile*, Roma, École Française, 1965, 143; C. H. HASKINS, *Studies in the History of medieval Science*, Cambridge Mass., C. U. P., 1924, esp. 38; KLOPFER, 1980 (nota 170), 125-26 y 160; M. L. W. LAISTNER, *Thought and Letters in Western Europe*, Cornell, C. U. P., 1957, esp. 357-58; A. F. LEACH, *The Schools of Medieval England*, London, 1915, esp. 61; M. MANITUS, "Beiträge zur Geschichte römischer Dichter im Mittelalter. 15. Statius" *Ph* 52, 1894, 536-52, esp. 542-44; H. J. MARROU, *Histoire de l'éducation dans l'antiquité*, Paris, Ed. du Seuil, 1955, 277; A. J. MINGES - A. B. SCOTT, *Medieval Literary Theory and Criticism c. 1100- c. 1375*, Oxford, Clarendon, 1988; J. F. MOUNTFORD, *Quotations from Classical Latin Authors in Medieval Latin Glossaries*, New York, 1925, esp. 90-97; J. D. A. OGILVY, *Books known to Anglo-Latin Writers from Aldhelm to Alcuin*, Cambridge Mass, C. U. P., 1936, esp. 82; G. PARÉ - A. BRUNET - P. TREMBLAY, *La renaissance du XII^e siècle, les écoles et l'enseignement*, Paris, Ottawa, 1933; P. RICHÉ, *Écoles et enseignement dans le Haut Moyen Age: fin du V^e siècle - milieu du XI^e siècle*, Paris, Aubier-Montagne, 1909; E. M. SANFORD, "The uses of Classical latin Authors in the *Libri Manuales*" *TAPA* 55, 1924, 190-248; L. THORNDIKE, *University Records and Life in the Middle Ages*, Columbia, C. U. P., 1944, esp. 34.

final de la antigua literatura, no de auténtica creación literaria.¹⁹⁰

El refloreCIMIENTO de la literatura pagana alrededor del 400 supone la inmediata restauración de Estacio tras los siglos de olvido. En estos años finales de la Antigüedad se testimonian numerosos ejercicios escolares: prosificaciones, desarrollos de temas o *loci*, argumentos en verso, etc. La decadencia de las letras hace que la cultura se refugie en las escuelas, y allí se comentan los autores, se glosan, se añaden escolios a sus manuscritos, comparándolos con pasajes semejantes de otros autores. En esto tendrá gran importancia la actividad filológica de los comentadores, en especial de Lactancio Plácido, a quien se atribuye el núcleo más antiguo de escolios y glosas a la *Tebaida* de Estacio (ver el apartado 4.1).

Poco antes de este refloreCIMIENTO de los estudios, en el siglo IV se produce un redescubrimiento de Estacio, sobre todo por parte del gramático Servio. Este no sólo incluye a Estacio entre los escritores *idonei* a continuación de Virgilio, sino que cita su *Tebaida* repetidas veces (hasta 68, aunque alguna pueda ser interpolada). Estas citas son extensas teniendo en cuenta la influencia que Virgilio ejerce sobre Estacio. También aparece Estacio en los escolios derivados de Servio, como los *Bernenses* y *Veronenses* a Virgilio, a Persio, a Lucano, a Juvenal, etc.¹⁹¹ También el escoliasta de Horacio, Pseudo-Acrón, utiliza a menudo la *Tebaida* de Estacio, aunque por lo general se limita al primer libro. Igualmente, el diccionario geográfico de Vibio Secuestre, del siglo V, está enriquecido con la toponimia de la *Tebaida*, y además de un ejemplar enriquecido con glosas.

El gramático Prisciano de Cesarea utiliza numerosas citas de Estacio en su obra *Institutio de arte grammatica*, si bien manteniendo su jerarquía de autores: primero Virgilio y Terencio, luego Cicerón y Plauto, después Horacio, Lucano, Estacio y, en menor nivel, Ovidio. También lo citan como autoridad, si bien en menor medida, otros gramáticos como Pompelio, Eutiches, Cleonio, Sergio, Máximo Victorino, los *Fragmenta Bobiensia* e Ilderico.¹⁹² En el siglo VII aparece la figura

¹⁹⁰ A. KLOTZ, "Klassicismus und Archaismus. Stilistisches zu Statius" *ALL* 15, 1908, 401-17; y P. WESSNER, "Lucan, Statius und Juvenal bei den römischen Grammatikern" *PAW*, 1929, 296-303 y 328-35, opinan que Estacio, con Lucano y Juvenal, quedan abandonados desde el siglo II hasta la primera mitad del cuarto, por eso no le cita Donato, y son recuperados por Servio y su época, como se ve en sus escolios. No obstante, THOMPSON, 1928 (nota 186), 24-28, discute esta opinión y sostiene que seguía en uso, pero limitado.

¹⁹¹ *Servii Grammatici qui feruntur in Vergili carmina commentarii*, I-III, Lipsiae, Teubner, 1881-1902 / Hildesheim, G. Olms, 1951); *Servianorum in Vergilii Carmina commentariorum*, ed. Harvardianae I-II, Oxonii, OUP, 1946-65 (sólo ed. Ann. I-VI); J. F. MOUNTFORD · J. T. SCHULTZ, *Index rerum et nominum in Scholiis Servii et Aelii Donati tractatorum*, Hildesheim, G. Olms, 1962, esp. 158-59 con una lista de pasajes. No obstante, hay una clara polémica sobre este conocimiento de Estacio por parte de Servio. Para la polémica ver WESSNER, 1929 (nota 190), 296-303 y 328-35, que sostiene que los gramáticos del siglo IV conocen a estos autores mediante escolios y no directamente.

¹⁹² *Grammatici Latini I-VIII*, ed. H. KEIL, Lipsiae, Teubner, 1855-80, VII, 620-21 (índices finales, relación de pasajes de Estacio citados por los gramáticos). Ver además DIERSCHKE, 1913 (nota 49), *passim*; el aparato de testimonios de KLOTZ, *passim*; D. COMPARETTI, *Virgilio nel Medio Evo I-II*, Firenze, La Nuova Italia, 1967, I, 85; BATTAGLIA, 1965 (nota 170), 42; A. LENTINI, "Citazioni di grammatici e di

de San Isidoro de Sevilla, del que destaca su composición *Versus in bibliotheca*, ciertamente circunstancial, pero que permite conocer el catálogo de autores a su alcance y de los que, por tanto, tenía un conocimiento directo. Originariamente se trataba de 27 breves composiciones dactílicas destinadas a decorar los armarios o muros de su biblioteca del palacio episcopal de Sevilla. Primero San Isidoro coloca un *titulus* general, luego enumera los autores patristicos, y después a los poetas paganos, a quienes dedica un dístico (con la particularidad de citarlos, como de una manera más familiar, por sus nombres):

Si Maro, si Flaccus, si Naso et Persius horret,
 Lucanus si te Papiniosque tædet, (...)
 desine gentilibus ergo inseruire poetis:
 dum bona tanta potes, quid tibi Calliroom?

Pero su conocimiento de Estacio, concretamente, no era grande, pues sus citas proceden de Servio, en las *Etimologías* (*Erym.* 3, 71, 19; *Theb.* 6, 241 = *Serv. ad Aen.* 8,590; *Erym.* 14, 8, 37; *Theb.* 1, 363 = *Serv. ad Georg.* 3, 472) y en *De natura rerum* (30,1; *Theb.* 10,924 = *Serv. ad Georg.* 1,46), e incluso de pasajes de Plácido Lactancio o de otros escolios, por lo que no hay un contacto directo.¹⁹³

En el siglo IX Sedulius Scottus reproduce versos de Estacio en su comentario a Eutiches, y también, a partir de Prisciano y otras obras, en su *Collectaneum miscellaneum*.¹⁹⁴ Micon de Saint Riquier cita nueve veces versos de Estacio en su *Florilegium* u *Opus prosodiacum (Exempla diuersorum auctorum)*, datado en el año 825 y que es una antología de 413 hexámetros que recogen otras tantas palabras a manera de diccionario prosódico. Sin embargo, por la manera de citar, el autor debía recurrir a fuentes de segunda mano (gramáticos como Prisciano, antologías), y no directas. Es válido, no obstante, para conocer los autores que tenían más fama en su época.¹⁹⁵

En el siglo X, Riquier de Saint Remi, historiador, habla en sus *Historias* de la retórica y del método de explicación de Gerberto (Silvestre II), y nombra a Estacio en un canon de autores notable porque los tres primeros citados son poetas (por tanto, importantes: Virgilio, Estacio y Terencio), los otros tres son considerados

classici nell' *Ars d'Idrico*" *Aevum* 27, 1952, 240-50.

¹⁹³ MANITIUS, I, 56-65; CURTIUS, 644-45; y tratados en dos notables monografías prácticamente simultáneas en el tiempo: J. FONTAINE, *Isidore de Seville et la culture classique dans l'Espagne wisigothique* I-II, Paris, Études Augustiniennes, 1959, II, 738-42; y J. MADRIZ, *San Isidoro de Sevilla. Simblanza de su personalidad literaria*, León, CSIC, 1960, 74-78; y también en M. C. DIAZ Y DIAZ, *De Isidoro al siglo XI. Ocho estudios sobre la vida literaria peninsular*, Barcelona / L'Hospitalet, El Albir / Romagraf, 1976.

¹⁹⁴ MANITIUS, I, 320. *Sedulii Scotti In Eustycham*, ed. B. Löfstedt, Turnhout, 1977 (Brepols 40C); *id. Collectaneum miscellaneum*, ed. D. SIMPSON, Turnhout, 1988 (Brepols 67). *Sedulii Scotti Opera*, ed. L. TRAUBE, Berlín 1886 (MGH PLMA III, 215-7).

¹⁹⁵ *Miconis Opus prosodiacum*, ed. L. TRAUBE, Berlín, Weidmann, 1896 (MGH PLMA III.2).

satíricos (Juvenal, Persio y Horacio), y el último (Lucano) sólo historiador.¹⁹⁶

pos: quorum laborem, cum ad rhetoricam suam (sc. discipulos) proscribere vellet, id sibi suspensura erat, quod sine locutionum modis qui in poetis discendi cum ad creaturam artem pertinerent non possent. Poetas igitur adhibuit quibus assuetudinis arbitrabatur. Legit itaque ac docuit Maronem et Statium Terentiumque poetas, Iuvenentem quoque ac Persium Larentiumque satíricos, Lucanum etiam historiographum, quibus assuetos locutionumque modis compositos ad rhetoricam transduxit.

Hist. 3,47

Gerberto de Aurillac (siglo II), profesor en Reims, una de las más célebres escuelas episcopales del siglo X, hizo hacia el año 982 clases sobre muchos poetas clásicos, entre ellos Estacio, a quien admiraba, según el anterior testimonio de Riquier. Los estudiantes, después de estudiar dialéctica, aprendían estos autores (Virgilio, Estacio, Terencio, Juvenal, Persio, Horacio y Marcial) como única preparación válida a la retórica. Cita, además, a Estacio en dos cartas dirigidas a Remigio de Mettlach (*Trevirensis*) para intercambiarle un manuscrito de la *Aquileida* por una esfera de astronomía:¹⁹⁷

sphaeram tibi nullam misimus, nec ad praesens ullam habemus, nec est res parvi laboris tam occupatis in civilibus causis. si ergo te cura tantarum retinet rerum, volumus Achilleidos Statii diligenter compositum nobis dirige, ut sphaeram, quam gratis propter difficultatem sui non poteritis habere, tuo munere useas extorquere.

Epist. 134

praegravit affectus tuus, amarissime frater, opus Achilleidos, quod bene quidem incoepisti, sed defecisti dum exemplar deficit. itaque et nos beneficii non immeritos, difficillimi operis incoepimus sphaeram, quae et toto iam sit expolita, et artificiose equino corio obvoluta (...).

Epist. 143

En el siglo XI los *Mythographi Vaticani I et II*, una antología de narraciones mitológicas hecha a partir de Servio, Lactancio Plácido, Isidoro de Sevilla, Fulgencio, Pseudo-Acrón, etc. citan en cuatro ocasiones versos de Estacio.¹⁹⁸ Winrico de Tréveris es un gramático del mismo siglo que redacta hacia el año 1075 una ampulosa y oscura composición poética en la que cita a los autores en uso en las escuelas de su tiempo: Cicerón, Boecio, Virgilio, Lucano, Salustio, Terencio, y Estacio (versos 83-91). Benzón de Alba, en esta misma época, estudia el tópico de lo increíble y hace una lista de clásicos que no lo expresan correctamente, citando en-

¹⁹⁶ Richerus *Romanus Historiarum libri VI-II*, ed. R. LATOUCHE, Paris 1930-37.

¹⁹⁷ GRAF, 1883 (nota 170), II, 173 y 319; EBERT, 1883 (nota 170), III, 414; RICHIÉ, 1909 (nota 109), 164 y 254; *Silvestre II Operas*, ed. A. CLERMONT, Paris, 1867, pp. 1-172.

¹⁹⁸ *Mythographi Vaticani I et II*, ed. P. KULCSAR, Turnhout, 1987 (Brepols 91C).

tre ellos a Estacio.¹⁹⁷

También Walter de Spira, poeta y gramático, muestra en su obra los autores usados en las escuelas de su tiempo: Virgilio, Lucano, Estacio, Horacio, Persio y Juvenal. Tiene dos obras, la *Vita et passio Sancti Christophori* (983) con influencias de varios autores clásicos, entre ellos Estacio. También el *Liber Scholasticus* (984), modelo para el estudio de los poetas clásicos en las escuelas catedralicias, pues da un canon de autores en el que figura Estacio (1,100 *Spiritus ingenia cantavit proelia hinc*).¹⁹⁸ El gramático benedictino Froumund de Tegernsee, usa entre sus transcripciones y correcciones las obras de Estacio. Se conserva una *Epistula*, la 11, en que pide un códice estaciano con estas palabras:¹⁹⁹

Idcirco rogo ut me librum Statii videre faciatis. Nunc enim potest mihi vobis que statim rederi sine ulla mora et occasione per nuntios qui hinc et inde pergunt vacuis sarcinis. Quod si charitas inter nos penitus perfrizit, quod tamen absit, nostrum librum mittite nobis.

Epist. 11

Finalmente, Aimerico de Angulema, en su *De arte lectoria* (1086) hace un canon de 23 autores clásicos paganos en tres niveles: oro, plata y estaño o comunes. En el primero figuran Virgilio y Estacio, Terencio, Horacio, Ovidio y Salustio.²⁰⁰

En el siglo XII se da el auge de Estacio en los tratados de retórica y gramática: Geoffrey de Vitry, comentarista del *De raptu Proserpinae* de Claudiano, cita la *Tebaida* y también la *Aquileida*; y también Bernardo Silvestre en su comentario a Marciano Capella.²⁰¹ Luego Petrus Cantor, el maestro de Teología en Notre Dame de París y Arzobispo de Reims, compuso un *Verbum abbreviatum* donde cita cinco veces a Estacio. También Petrus de Blois (*Blessensis*) posee un opúsculo de retórica en el que cita la *Tebaida* de Estacio.²⁰² Alexander Neckam, en su compilación *De naturis rerum libri II*, que pretende ser una enciclopedia universal, cita algún verso de Estacio, aunque tiene un capítulo específico dedicado a las siete artes liberales y no llega a nombrarlo.²⁰³ Lamberto de Saint Bertin, hacia el año 1100, agra-

¹⁹⁹ MANITIUS, II, 611; VALMAGGI, 533; CURTIUS, 367 y 231-32 (Benadé).

²⁰⁰ ALPONSE, 1972 (nota 170), 118; CURTIUS, 80 y 367; MANITIUS, II, 505; EBERT, 1883 (nota 170), III, 363; *Walterus de Spira*, ed. R. STRECKER, Berlín, Weidmann, 1970 (MOH PLMA V, 10-78) con aparato de fuentes; P. VOSSIN, *Der Libellus scholasticus des Walthers von Speyer. Ein Schulbericht auf dem Jahre 984*, Berlín, 1962.

²⁰¹ RICHÉ, 1989 (nota 189), 152.

²⁰² FRANCESCHINI, 1976 (nota 172), 71; CURTIUS, 656-57; MANITIUS, III, 12; BOLGAR, 1954 (nota 170), 197.

²⁰³ *The commentary of Geoffrey of Vitry on Claudian "De raptu Proserpinae"*, ed. A. K. CLARKE - P. M. GILES, Leiden and Köln, E. J. Brill, 1973; H. J. WESTRA, *The Commentary on Martianus Capella's De Nuptiis Philologiae et Mercurii attributed to Bernardus Silvestris*, Toronto, Pontifical Institute of Medieval Studies, 1986.

²⁰⁴ MANITIUS, III, 161. Sobre Pedro de Blois, ver GHELLINCK, 1955 (nota 170), 299; MANITIUS, III, 299; *Petrus Blessensis Libelli de arte dicendi rhetorice*, ed. J. A. GILES, Oxonii - Londini, 1846.

²⁰⁵ GHELLINCK, 1955 (nota 170), 299; MANITIUS, III, 787.

dece al monje Reginaldo de Cantorbery el envío de su poema sobre la vida de Malco, y lo paragona con varios autores famosos de la antigüedad (Estacio, Virgilio, Ovidio, Catón,...) como muestra de la pervivencia de su obra:²⁰⁶

non meritis, vivit, loquitur bona lingua honorum;
ergo deos dicimus eos vitasque fruente
qui scribunt arteque bibunt ratione vigentes.
propterea te laude mea commendo probatum,
uberius sis egregius vir te grege vatuum.

Además, Mateo de Vendôme (*Vindocinensis*), versificador y maestro de *Trivium* y poética en Tours, discípulo de Bernardo Silvestre, hace en su *Ars versificatoria* o *Summula nuncia metri* (hacia 1175), un listado de los *vitia* (excesos de figuras retóricas e: los relatos poéticos, en especial metáforas y digresiones largas) de los autores antiguos, de entre los que no escapa Estacio, citado en 4, 5-15.²⁰⁷ Thierry de Chartres, en su comentario *Super Cicero de inventione*, menciona autores clásicos, entre ellos Estacio.²⁰⁸ John de Salisbury (*Salisburyensis*), Obispo de Chartres en pleno flor-cimiento de la escolástica, fue un gran lector y conocedor de los clásicos en prosa y verso, sobre todo de Virgilio, Lucano, Horacio, Ovidio y Estacio, a quien nombra y cita en el *Policraticus* y el *Metalogicus*.²⁰⁹ Más testimonios aporta Conrado de Hirschau, que tiene un diálogo a la manera ciceroniana, titulado *Dialogus super auctores sive Didaskalon*, en que clasifica los autores según un canon de veintiuno, en el que Estacio no queda bien, pues figura en el grupo cuarto, los *ceteri*, seguido de Virgilio. No obstante, en el momento de hablar de la imitación afirma:²¹⁰

plurimi poetarum postea procedentes in carmine suo secuti sunt, ut... Statius Virgilium in Eneide.

Debe añadirse a Alain de Lille -*de Insulis*-, humanista francés, que en sus *Distinctiones dictionum theologiarum*, una especie de diccionario con citas clásicas, hace varias, cinco en concreto, de Estacio. Además le menciona expresamente (*uernat ut Statius, ut Maro dicitur*) en su *Anticlaudianus sive de officio viri boni et*

²⁰⁶ CURTIUS, 680.

²⁰⁷ E. FARAL, *Les arts poétiques du XII^e et du XIII^e siècle*, Paris, H. Champion, 1924, 106-155; KLOPICH, 1980 (nota 170), 94; GHILLINCK, 1955 (nota 170), 432; ALPONESI, 1972 (nota 170), 177; MANTHUS, II, 739-42; CURTIUS, 686.

²⁰⁸ J. J. MURPHY, *Rhetoric in the Middle Ages*, Berkeley LA, CUP, 1974, 118; *The Latin Rhetorical commentaries by Thierry of Chartres*, ed. by K. M. FREDDONG (*Studies & Texts* 84), Toronto, Pontifical Institute of Medieval Studies, 1988; RABY, 1934 (nota 170), II, 8.

²⁰⁹ GHILLINCK, 1955 (nota 170), 129 y 299; VALMAGGI, 545.

²¹⁰ MANTHUS, III, 317; ALPONESI, 1972 (nota 170), 145; CURTIUS, 80 y 657-59; KLOPICH, 1980 (nota 170), 62; MIDGUS - SCOTT, 1988 (nota 189), 61-62; *Conradus de Hirschau Dialogus super auctores*, ed. G. SCHRIPS, Würzburg, Suber, 1889.

perfecti libri IX, donde también imita a la *Aquileida*.²¹¹ Un *Alanus* (o *Theodoricus*), de biografía desconocida, ilustra su *Commentarium ad Rhetoricam ad Herennium* (hacia 1110) con múltiples citas de poetas, sobre todo Virgilio y Terencio, Horacio, Ovidio (*Met.* y *Ars*), Lucano y Estacio. Ha sido atribuida sin fundamento a Manegold de Lautenbach.²¹² El anónimo del año 1107 *Vita Sancti Meinwerki Paderbornensis*, habla de la escuela episcopal de Paderborn en la época del obispo Meinwerk y, sobre todo, de su sucesor Imad o Immed (1052-76), dando una lista de los autores clásicos explicados, entre los que cita a Estacio con el calificativo de *urbanus*:²¹³

in Patherbrunnensi ecclesia publica floruerunt studia... uiguit... urbanus Statius ludique
fuit omnibus inuolare uersibus et dictaminibus iucundisque canibus.

Eberhardus de Béthune, en su tratado *De versificatione* (hacia 1200), hace un elogio de Estacio, al que cita cinco veces. En una le llama *Thebaidos auctor*, en otra *Stattus Aeacidem*, y finalmente hace su elogio: *Stattus eloqui iucundus melle, duorum / arma canit fratrum sub duce quaeque suo*.²¹⁴

En el siglo XIII esta tradición sufre una gran caída y Estacio apenas si es citado. Tan sólo Galfrid de Vinsauf tiene una poética (hacia 1210) en que lo cita a menudo, así como el *Laborinthus* de Everardo el Alemán.²¹⁵ No obstante, un tratado de poética de finales de siglo, el *Polytheon*, recoge muchas citas de autores antiguos, entre ellos Estacio.²¹⁶

También Juan Gil de Zamora, franciscano, responsable de educar al infante Sancho, hijo de Alfonso X, compuso un *Dictaminis epistolarium* (antes de 1277) basado en el *Ars dictandi* de Pedro de Blois. Cita a Estacio, seguramente a partir de su modelo Blois.²¹⁷ En el siglo XIV Richard de Fournival compuso un manual de literatura llamado *Biblionomia*, registrando los cerca de 300 títulos de su biblioteca con comentarios sobre algunas obras. Cita a Virgilio, Estacio y otros muchos;²¹⁸ y ya en el XV, Thomas Merke, del Queen's College de Oxford entre 1401 y 1406, menciona a Estacio y otros autores poco habituales en los manuales de retórica.²¹⁹

²¹¹ MANITIUS, III, 403; *Alanus de Insulis Distinctiones dictionum theologiarum*, ed. B. BOSSUAT, Paris, 1955; G. RAYNAUD DE LAOIE, *Alain de Lille, poète du XII^e siècle*, Montreal - Paris, 1951; *Anticlaudianus or the good and perfect man*, tr. J. J. SHERIDAN, Toronto, Pontifical Institute of Medieval Studies, 1973.

²¹² H. CAPLAN, *Of Eloquence. Studies in Ancient & Mediaeval Rhetoric*, Ithaca, Cornell University Press, 1970.

²¹³ MANITIUS, III, 612; VALMAGGI, 532.

²¹⁴ GRAF, 1883 (nota 170), II, 317-19; VALMAGGI, 533.

²¹⁵ CURTIUS, 82; KLOPPSCH, 1980 (nota 170), 158.

²¹⁶ *Polytheon*, ed. A. P. ORBAN, Turnhout, 1990 (Brepols 93).

²¹⁷ *Ichannes Egidii Zamorensis Dictaminis epistolarium*, ed. C. FAULHABER, Pisa, Pacini Ed., 1978.

²¹⁸ CONSTANS, 114; REYNOLDS, 1986 (nota 51), 153-55.

²¹⁹ MURPHY, 1974 (nota 208), 239.

A partir de este momento los humanistas supondrán un cambio en el canon de los estudios sobre los autores. Angelo Decembrio compone una *De Poetis Literarum* (1462), donde demuestra conocer la *Tebaida* y la *Aquileida* de Estacio, pero todavía no las *Silvas*. En el libro I dice:

Stattus in familiaribus complectendus est et lucretis praecipue commendatione - qui de Romanis in eum plaudens dixit 'curritur ad usum- et Virgiliana quaedam poemata imitatione; huius duplex opus, Thebaidos maior et minor Achilleidos, multas delectationis speculam.

Y luego en el libro VI afirma: *Stattus, Virgili aemulator*.²²⁰

Ioannes Iovianus Pontanus (Poggio Bracciolini) era conocedor de la *Tebaida* de Estacio (aunque aún le cree de Tolosa) pues en su *De Fortitudine* 1,8 recomienda leer el episodio de la desaparición de Anfiarao.²²¹

Amphiarum vivum armatum ad inferos ruere magis quam descendere faciunt, qui ne quidem aut arma manu aut frenas remittit, verum, sicut erat, rectos defert in Tartara curru, ut laagnificos ac luculentos de eo Stattus canit.

Angelo Ambrogini Poliziano hizo en Florencia cursos de Retórica entre 1480 y su temprana muerte en 1494, enseñando autores griegos y latinos, entre ellos a Estacio, a quien defendió como lírico frente al predominio de Horacio y los elegíacos. Tiene un comentario a las *Silvas* lleno de loanzas a Estacio y de citas a la *Tebaida*.²²²

Elio-Antonio de Nebrija, el humanista español, después de viajar a Italia redacta sus *Introductiones Latinae* (1481), una gramática con una historia literaria de los autores *quos imitandos esse dicimus*, de Cicerón a Quintiliano y de Catulo a Estacio. La edición de 1495 de esta obra se enriquece con un apéndice titulado *Suppositum de auctoribus grammaticis latine in quo doctissimus quisque consentit*.²²³

El humanista suizo Ioachimus Vadianus, en su tratado *De Poetica et carminis ratione*, 28 tiene un gran concepto de Estacio.²²⁴

Stattus, vates doctus et copiosus, qui ne conferri quidem suum poema Maroniano voluit et datus tamen nomenque se secuturum haud temere sperat.

²²⁰ SABBADINI, 295; M. BAKANDALL, "A Dialogue on Art from the Court of Leonello l'Este. Angelo Decembrio: *De Politia Literaria*" *Journal Warburg & Courtauld Institutes* 26, 1963, 327-42.

²²¹ H. W. GARROD, "Asconius, Stattus, Poggio, Politian and Pithou" *CR* 27, 1913, 88-90; *id.*, "Stattus, Poggio and Politian" *CR* 27, 1913, 265-66; D. A. S. (*sic*), "Stattus, Poggio and Politian" *CR* 32, 1918, 166-67; REYNOLDS, 1906 (nota 51), 177-81.

²²² GARROD, 1913 (nota 221); S., 1918 (nota 221); MARIOTTI, 1976 (nota 185), 71-85; PASTORE, 1962 (nota 185), 41-42; *id.*, 1966 (nota 95), 39-74; O. I. MAIER, *Angelo Politian. La formation d'un poète humaniste (1469-1480)*, Geneva, 1966.

²²³ F. GONZALEZ OLMEDO, *A. de Nebrija (1441-1522), debelador de la barbarie*, Madrid, Editora Nacional, 1942.

²²⁴ I. Vadianus, *De Poetica et carminis ratione* I-II, ed. P. SCHÄFFER, Munich, 1973-76.

Philippus Beroaldus (il Veggio) conoce bien la obra de Estacio, pues tiene unas *Lectiones sobre la Tebaida*. Además recomienda su lectura en su Comentario *ad Propertium* 2,33 diciendo *lege Statium in Theb. X mortem Capanei luculentissimis verbis enarrantem*.²²⁵ Marco Girolamo Vida, finalmente, en su *De arte poetica* (hacia 1517) usa a Estacio como fuente, y menciona algunos pasajes para ejemplificar su tratado de poética.²²⁶

También pueden incluirse en este apartado las informaciones sobre los autores clásicos conservados en florilegios escolares (de carácter gramático, métrico, etc.), si bien debe tenerse en cuenta que el uso de estas antologías es muy variable de una escuela a otra, así como la manera de escoger sus citas y la extensión de éstas. Sin embargo, como líneas generales de difusión se halla que la proporción de poetas es más elevada que la de prosistas, y entre éstos no hay diferencias entre los de la época clásica o augustea y los argénteos, pues los medievales adoptan un eclecticismo que los combina a todos (aunque se resienta el clasicismo de sus obras latinas). A partir del siglo VIII se extienden mucho ciertos autores, entre ellos Estacio, más conocidos entonces que del siglo XIII en adelante.²²⁷

Por otra parte, los clásicos son parte integrante de la literatura medieval, pues sus obras llegan a la actualidad debido a los trabajos de los copistas medievales y a la conservación de estos códices, enriquecidos con abundantes glosas, en las bibliotecas medievales. El examen de catálogos de bibliotecas medievales permite seguir con cierta precisión el conocimiento de los autores en unas coordenadas espaciales y temporales. Se da en ellos una peculiar mezcla de autores eclesiásticos y profanos en buena armonía, pero con gran predominio de los primeros. Los clásicos aparecen con gran irregularidad.

El primer ejemplo digno de mención, sin embargo, es el testimonio de Alcuino de York, vinculado estrechamente al renacimiento carolingio. En sus *Versus de Sanctis Eboracensis Ecclesiae* (versos 1525-61), hace un catálogo de autores a su alcance en la segunda mitad del siglo VIII, hacia el año 780, apareciendo entre ellos Estacio:

quid quoque Sedulius vel quid canit ipse Iuuenus,
Alcuinus et Clemens, Prosper, Paulinus, Arator,
quid Fortunatus vel quid Lactantius edunt,
quod Maro Virgilius, Statius, Lucanus et auctor.

A partir de este poema hay indicios que revelan que en Inglaterra había un conoci-

²²⁵ I. MARIOTTI, "Lezioni di Beroaldi il Vecchio sulla Tebaida" en *Tradizione classica e letteratura umanistica*. Per A. Perosa I-II, Roma, Bulzoni, 1985, II, 577-93.

²²⁶ Marco Girolamo Vida *De Arte poetica*, ed. R. WILLIAMS, New York, Columbia U. P., 1976.

²²⁷ B. L. ULLMAN, "Classical authors in medieval Florilegia" *CPh* 23, 1928, 128-74 y 24, 1929, 109-32 y 25, 1930, 11-21 y 128-54; 26, 1931, 21-30; y 27, 1932, 1-42.

miento más amplio y sistemático de la literatura antigua que en cualquier otra parte, por ejemplo en la Hispania visigoda de San Isidoro de Sevilla. A partir de muchos de estos libros insulares se sacaron copias en Hersfeld y Fulda, determinantes para el renacimiento carolingio de fines del VIII e inicios del IX (entre ellos la obra épica de Estacio).²²⁸

El conocimiento de las obras es bastante rico por lo menos hasta el renacimiento del siglo XII, pues el siglo XIII aporta menos datos. Debe tenerse en cuenta además que los catálogos se hacen para indicar la propiedad de los volúmenes y la accesibilidad de los mismos, no como inventario detallado de todo su contenido que, en la práctica (y no siempre), se resume con el nombre del autor y el título. No obstante, estas escasas informaciones tienen un gran valor, por ejemplo una lista de autores conservada en un manuscrito de Berlín (*Diez B. 66*), notable por la riqueza y rareza de su contenido, y que en opinión de Reynolds y Wilson parece ser un catálogo parcial de libros existentes en la biblioteca de la corte de Carlomagno alrededor del año 790. Entre ellos se halla la *Tebaida* de Estacio, la obra traída de York por Alcuino.²²⁹

En la segunda mitad del siglo IX se encuentra la *Tebaida* también en Corbie, seguramente procedente del palacio de Carlomagno, y se realizan copias de la misma. A fines del siglo IX, debido a este proceso de copias, algunos autores ya aparecen muy bien integrados en la tradición literaria y educativa y se hallan muy nutridos en las bibliotecas, por lo que su supervivencia aparece asegurada. Entre ellos aparece la obra épica de Estacio (las *Silvas* no se divulgan hasta el siglo XV).²³⁰

Las bibliotecas más conocidas desde el siglo X son las de Bec, Corbie, Cluny (con una extraordinaria riqueza de clásicos), Durham, Saint-Gall, Lorsch, Reichenau, Prüfening, etc. Aunque no se han conservado catálogos de todas las bibliotecas existentes, los conservados permiten llegar a conclusiones bastante seguras, parecidas a las que pueden deducirse de las citas, menciones y reminiscencias que aparecen en los autores. En estos catálogos, la obra épica de Estacio es muy abundante en Francia y en Alemania desde los siglos IX a XII, y menos en Inglaterra, a pesar de haberse conservado allí su tradición. Tras el auge del siglo XII, parece desaparecer temporalmente en el siglo XIII y se recupera en los dos siguientes, en especial en el XV que supone la recuperación de sus *Silvas*.²³¹

²²⁸ LEHMANN, 1959 (nota 170), III, 174; MANITIUS, I, 274-6; *Monumenta Alcuiniana*, edd. W. WATTENBACH - E. DOMMELER, Darmstadt, Scientia Verlag Aalen, 1964, esp. 128; E. SANFORD, "Alcuin and the classics", *CJ* 20, 1924-25, 526-32.

²²⁹ B. BISCHOFF, "Die Hofbibliothek Karl des Grossen" en *Karl der Grosse* I-IV, Düsseldorf, Bennefeld, 1965, II, 42-42.

²³⁰ REYNOLDS, 1986 (nota 31), 129-131; LEHMANN, 1959 (nota 170), II, 160 y III, 177 y IV, 74 117 123 124; BISCHOFF, 1966 (nota 160), V, 43.

²³¹ GHELLINCK, 1955 (nota 170), 292-5 ofrece una completa bibliografía sobre este aspecto. Ver también P. LEHMANN, "The benedictine order and the transmission of the Literature of Ancient Rome in the Middle Ages" en 1959 (nota 170), III, 173-83.

Una noticia peculiar sobre la apreciación de Estacio en el siglo XI se encuentra en el Catálogo antiguo de la biblioteca de Saint Pierre de Chartres: el gramático Gerardo de Blois (*Blesensis*) pidió en préstamo un libro de Estacio a esta biblioteca, pero para obtenerlo tuvo que dejar en depósito un Comentario de San Gregorio a San Mateo: *Anthologia sive expositio Gregorii super Matheum, in quadimonia pro Satio quem Gerardus habet: grammaticus Blesensis*.²³²

Después del mencionado caso estaciano en el siglo XIII, a partir de 1300 se forma en Italia una especie de canon de cinco antiguos poetas que debían estar en todas las bibliotecas: Virgilio, Horacio, Ovidio (*Met.* y *Fast.*), Estacio y Lucano.²³³ Pero esta noticia ya se inserta en un ambiente pre-humanístico, coincidente con la divulgación de manuscritos clásicos entre las clases sociales urbanas: el papel de las bibliotecas monásticas estaba a punto de terminar.

5.4 LA INFLUENCIA FORMAL DE ESTACIO

Las reminiscencias e imitaciones, como parte superior de la tradición de un autor, sólo pueden darse cuando previamente ha habido un estudio directo y conocimiento extenso de la obra imitada. Estacio no es demasiado afortunado en este aspecto, pues aunque Joly afirme *il n'est pas d'écrivain latin qui ne lui emprunte des vers*, Valmaggj lo rebate diciendo que eso *a mala pena si potrebbe dir di Virgilio*.²³⁴ No faltan imitaciones y reminiscencias, pero con frecuencia son menores a las de Virgilio, Ovidio y poetas cristianos como Prudencio. Además, éstas se pueden limitar prácticamente a la poesía de tema profano (mucho menos la religiosa) y métrica (aunque también hay imitaciones en poesía rítmica).

Cronológicamente, la fama de Estacio en el siglo I no se tradujo en maestría, pues no tiene imitadores, y con el cambio de tendencias literarias del siglo II quedará en parte arrinconado. Será necesario llegar al siglo III para hallar a Nemesiano, al siglo IV con Ausonio, y al V con Claudio Mario Vitorio, pues en este período se halla el principal núcleo de imitadores. Pero este reflorecimiento acaba pronto, y después en la época carolingia Estacio se halla en inferioridad de condiciones frente a Virgilio, Ovidio, Horacio, Lucano y, evidentemente, los poetas cristianos. Luego conocerá una ligera mejora al largo de la Edad Media hasta el siglo XII, en que hay un nuevo florecimiento, que luego irá decayendo de nuevo

²³² VALMAGGI, 533.

²³³ SABBADINI, 200.

²³⁴ A. JOLY, *Benoît de Sainte-More et le Roman de Troie où les Métamorphoses d'Homère et de l'épopée gréco-latine au moyen âge (Mémoires de la Société des Antiquaires de Normandie 27)*, Paris, A. Franck, 1870, 317-318 i 356-383, esp. 317; VALMAGGI, 545-46.

poco a poco.²³⁵

Por tanto, a partir de la época de la poesía neoclásica se da el fenómeno del olvido de Estacio, que no volverá a reaparecer hasta el siglo cuarto. Sin embargo, Nemesiano -*Marcus Aurelius Olimpius Nemesianus*-, en sus *Bucolica*, concretamente en las *Eclogae* I a IV, y también en el *Cynegeticon*, aunque en menor medida, muestra un gran número de reminiscencias de Estacio.²³⁶ También Comodiano (fl 330), el primer poeta propiamente cristiano, hace uso de la *Tebaida*, pues su *Carmen de duobus populis* tiene una clara reminiscencia, y lo mismo puede decirse de Juvenco en sus *Evangelios* en verso.²³⁷

En la misma época escribe Ausonio -*Decimus Magnus Ausonius*- del que se registran algunas pervivencias, escasas, en sus *Carmina*, en especial en el *Mosella* (idilio 10), y en el apéndice de su obra, los *Epigrammata* de Mérula y Ugoletus, sobre todo en el 5,24, titulado *De fratribus Thebanis*, en dísticos elegíacos y con reminiscencias tan evidentes como 2 *Oedipodionidae* (*Theb.* 1,313 y 7,216); 3-4 *ex uno surgentes azgere flammae / in diversa sui dissiliunt areres* (*Theb.* 12,431-2 *exundant... coruscant*); 5 *quos nec discordia cassos* (*Theb.* 12,448 *rogi discordis hiatus*).²³⁸

El conocimiento de Estacio se muestra mucho más trabajado en Claudiano -*Claudius Claudianus*-, continuador de la tradición épica romana. Su *Phoenix* muestra numerosas influencias estacianas a partir de la tradición de la *Tebaida*. Un comentario antiguo a su obra datado hacia el 500 también menciona una vez a Estacio.²³⁹ También le imitan los autores cristianos, y así San Agustín de Hipona -*Aurelius Augustinus*- redacta su *De trinitate libri XV* con una reminiscencia esta-

²³⁵ VALMAGGI, 546-8. No obstante, hay relaciones con varios autores: Silio Itálico (ver M. BILLERBECK, "Die Unterveltbeschreibung in den *Punica* des Silius Italicus" *Hermes* 111, 1903, 326-38; P. VENINI, "Silio Itálico e il mito tebano" *RIL* 103, 1969, 778-83); Tácito (ver G. J. A. FLETCHER, "Matters of record in Greek and Latin authors" *CR* 52, 1938, 164-65); Coripo (ver A. FRIEDL, "Funera late in epic Latin poetry. A note on Corippus, *Ioh.* 2,108" *Eranos* 73, 1975, 112-15; L. NOBARTI, "Coniectanea I (Propertius, Stazio, Corippo)" *MusPat* 5, 1987, 135-50); Vitorio Marcelo (ver T. MOMMSEN, "Vitorius Marcellus" *Hermes* 13, 1878, 428-30); los autores de prefacios (Z. PAVLOVSKIS, "From Statius to Ennodius. A brief history of prose prefaces to poems" *RIL* 101, 1967, 535-67) y al *Beowulf* germánico (R. J. SCHLAUER, "Beowulf's obsequies and the Roman epic" *ComLit* 24, 1972, 237-59).

²³⁶ Nemesian. *Oeuvres*, ed. P. VOLPIAC, Paris, Les Belles Lettres, 1975; R. VERDIERE, *Prolegómenos à Nemesianus*, Leiden, Brill, 1974.

²³⁷ C. M. V. *Cresmodiani Carmina*, ed. I. MARTIN, Turnhout, 1960 (Brepols 128); G. Vetti Aquilini *Inuenci Evangeliorum libri IV*, ed. I. HUFNER, Praga-Vindobona-Lipsia, 1891 (CSEL 24) / New York - London, Johnson Reprint Co., 1968; y E. BURRELL, *Studia Inuenciana (Tesis Doctorals, microforma, 811)*, Barcelona, Universitat, 1990.

²³⁸ *Ausonius Opera*, ed. K. SCHENKL, Berlín, Weidmann, 1883 (MGH AA V.2, con una lista de loci similes en p. 268); E. J. KENNEDY, "The *Mosella* on Ausonius" *G&R* 31, 1984, 190-202.

²³⁹ C. *Claudianus Opera*, ed. T. BIRT, Berlín, Weidmann, 1892 (MGH AA X, con aparato completo de fuentes); I. CAZZANIGA, "Alcuni colori nicandrei in Stazio e Claudiano" *Acme* 12, 1959, 125-29; O. A. W. DILKE, "Patterns of borrowing in Claudian's *De Raptu Proserpinae*" *RBP* 43, 1965, 60-61; H. H. HUXLEY, "Statius *Thebaid* X,935-39 & Claudian *Raptus Proserpinae* III,349-52" *CPh* 56, 1961, 253-54; G. ARICO, "Per il Fortleben di Stazio" *Vich* 12, 1963, 36-43; CLARKE, 1973 (nota 203), *passim*.

ciana.²⁴⁰

En el siglo V aún queda el recuerdo de Estacio: Flavio Merobaudes tiene una reminiscencia de un par de versos de la *Tebaida* en su *Panegyricus*.²⁴¹ Pero es sobre todo Draconcio -*Elassius Aemilius Dracontius*- el gran conocedor de Estacio y seguidor de su estilo manierista, con una sintaxis marcadamente asindética y con abundantes reminiscencias en *De laudibus Dei*, y también en su *Satisfactio*, *Carmina Profana vel Romulea* (números 2, 6, 8, 9 y 10) y en la anónima *Orestes Tragodia* que se le atribuye.²⁴² Además Claudio Mario Victorio redacta una paráfrasis del *Génesis* en hexámetros, titulada *Alethia* y que en cada momento presenta gran número de reminiscencias estacianas.²⁴³

En el siglo V Estacio es conocido en la Galia (tradicón ω), por lo que se ve en la obra de Alcimio Avito, Obispo de Vienne, sobre todo en sus *Carmina*.²⁴⁴ La tradición sigue en Sidonio Apolinar -*Caius Sollius Apollinaris Sidonius*-, que muestra escasas pervivencias en sus *Epistulae* (469-79), pero en cambio se prodigan en sus 24 *Carmina*, de metros variados, donde también imita a Virgilio y a Claudiano. Concretamente, hace una alabanza de Estacio interpretando totalmente al contrario la conocida advertencia de Horacio contra los autores que añaden a sus obras remiendos "purpúreos":²⁴⁵

Papirius nos... ut lyricis Flaccus in artis poeticae volumine praecipit, multis iademque purpureis locorum communium panis semel inchoatas materias decenter extendit

Carm. 22.5

En el siglo VI Severino Boecio, en su *Philosophiae Consolatio*, 1, metr. 3,8-10 (dísticos elegíacos), evidencia una reminiscencia de Estacio:

urberet et clausum reserit diem
emicat et subito vibrans lumine Phoebus
mirantes oculos radii ferit

²⁴⁰ ALFONSI, 1972 (nota 170), 20; *S. Aurelii Augustini De Trinitate libri XV*, ed. W. J. MOUNTAIN - F. GLOBE, Turnhout, 1968 (Brepols 50).

²⁴¹ *Merobaudis Opera*, ed. F. VOLLMER, Berlín, Weidmann, 1905 / 21961 (MGH AA XIV, con aparato de fuentes).

²⁴² *Dracontius Opera*, ed. F. VOLLMER, Berlín, Weidmann, 1905 / 21961 (MGH AA XIV, con aparato de fuentes); C. ROSSBERG, *De Dracontio et Orestis quas vocatur tragodias auctore eorundem poetarum Vergilii, Ovidii, Lucani, Statii, Claudiani imitatoribus* (diss. inaug.), Norden, 1880, 26; *Draconcio y sus Carmina profana*, ed. J. DIAZ DE BUJAMANTE, Santiago de Compostela, Universidad, 1978; W. SCHETTER, "Dracontius, Romulea 9,18-30" *RAM* 124, 1981, esp. 87; P. ARDUENI, "Alcuni esempi di tecnica allusiva nel prosimio dell'Orestis, tragedia di Draconzio" *Orpheus* 8, 1987, 366-80.

²⁴³ *Claudi Marii Victorii Alethia*, ed. P. F. HOVDINGH, Turnhout, 1960 (Brepols 128).

²⁴⁴ *Auitus Opera*, ed. R. PEPPER, Berlín, Weidmann, 1883 (MGH AA VI.2, 289).

²⁴⁵ ALFONSI, 1972 (nota 170), 31; CURTIUS, 752; *Sidonius Apollinaris Opera*, ed. A. LOTJOHANN, Hannover, 1887 / 21961 (MGH AA VIII, con una relación de loci similes auctorum Sidonio anteriorum, pp. 351-416); R. BITSCHOPSKY, *De C. Sollii Apollinaris Sidonii Studiis Stacianis*, Vindobonae, 1881.

(cf. *Theb.* 5,479-80 *mix reserena dies et iam rax celsus Iason / ire lubet primoque ferti dux urbere pontum*). También en *De Musica* 1,1 reduce dos versos de Estacio como testimonio a sus afirmaciones.²⁴⁶

Después Arnobio, con estudios religiosos y profanos, y considerado buen conocedor de la retórica, escribió la *Historia apostolica* o *De actibus apostolorum* en dos mil trescientos hexámetros dactílicos. Tiene influencia de Sedulio, hasta que era conocedor de la poesía de Estacio, a quien parafrasea en la *Epistula ad Florianum*, 17-18.²⁴⁷ Luego Casiodoro -*Magnus Aurelius Cassiodorus*-, abad de Vivarium, conoce y utiliza a Estacio en sus obras históricas, exegéticas y gramaticales. Por ejemplo, en sus *Commenta Psalterii* y en sus *Variarum libri XX*.²⁴⁸ El poeta Venancio Fortunato muestra escasas pervivencias en su *De uita Sancti Martini* (567) en hexámetros, y también en sus *Carmina* (6,1).²⁴⁹

En el siglo VII Columbano compone sus *Carmina* en metros clásicos, que tienen mucha influencia de los autores anteriores (Virgilio, Horacio, Ovidio, Juvenal, Estacio, Persio y Lucano). Estacio aparece en especial en *Carm.* 5, uel *Epistula ad Fedolium*, en 159 versos adónicos: *Carm.* 5,70-2 *Amphiarauum / prodit auro / perfida coniunx* (*Theb.* 4,186-95, esp. 193 *perfida coniunx* y *Pl. Luct. ad locum*).²⁵⁰ Beda el Venerable, en su extensa obra, cita a menudo a los clásicos, entre ellos a Estacio, según se ve en un listado de autocridades que ofrece Plummer.²⁵¹ El redactor de adivinanzas o enigmas de época merovingia, Simposio, muestra también una reminiscencia estaciana en su famoso acertijo sobre las escaleras (*Aen.* 78 = *Theb.* 10,841-42).²⁵²

En el siglo IX Ermoldus Nigellus, poeta épico, en su *Carmen de rebus gestis Ludouici Pii Caesaris* imita a los clásicos (aunque muestra más parecido con las canciones de gesta del XII que con los autores antiguos), entre ellos a Estacio, pero en el momento de hacer un canon en 4 versos no llega a citarle.²⁵³ El anónimo

²⁴⁶ A. M. T. S. *Boetius Philosophiae Consolatio*, ed. L. BEILER, Turnhout, 1957 (Brepols 94); id., *De institutione musica libri V*, ed. G. FRIDLEIN, Lipsiae, Teubner, 1867; L. ALPONSE, "De quibusdam locis quos ex antiquis poetis Boetius et Maximianus repetisse uidentur" *Aevum* 16, 1942, 86-92.

²⁴⁷ MANITIUS, I, 166; *Arator Opera*, ed. A. P. MCKINLAY (CSEL 72), Wien, 1951 (esta cita ha sido contestada porque su significado es exactamente el contrario que en Estacio).

²⁴⁸ ARICO, 1983 (nota 239), 36-43; *Magni Aureli Cassiodori Expositio Psalmodum*, ed. M. ADRIAEN, Turnhout, 1958 (Brepols 97); id., *Variarum libri XX*, ed. A. J. FRIDH, Turnhout, 1973 (Brepols 96); id. *Opera*, ed. T. MOHRMANN, Berlín, 1894 / 1970 (MGH AA XI y XII).

²⁴⁹ BRUNSOLZ, 1980 (nota 170), 119; *Venantii Fortunati Opera*, ed. F. LEO, Berlín, Weidmann, 1881 / 1981 (MGH AA IV); S. BLOMBERG, "De P. Papini Stati apud Venantium Fortunatum uestigii" *Erasmus* 48, 1950, 57-65.

²⁵⁰ MANITIUS, I, 186; W. F. BOLTON, *A history of anglo-latin literature I*, Princeton, P. U. P., 1967, esp. 43.

²⁵¹ MANITIUS, I, 70-4; LEHMANN, 1959 (nota 170), III, 174; *Basiae Opera Historica*, ed. C. PLUMMER, Oxford, 1896, 4, n. 3.

²⁵² *Varia collectiones Aenigmatum...* ed. F. GLOBE, Turnhout, 1968 (Brepols 133A).

²⁵³ *Ermoldus Nigellus Opera*, ed. E. DOMMELER, Berlín 1864 (MGH PL II,4-79); G. BEZZOLA, *La tradi-*

Planctus Hlotarii I Caesaris, datado hacia 855 (otras opiniones lo sitúan poco después de 1056), tiene una reminiscencia de la *Tebaida*.²⁵⁴ El poeta Saxo (anónimo de Corvei, hacia 888/91) redacta su obra histórica con dos citas de Estacio.²⁵⁵ En el mismo siglo Teóculo compone la llamada *Ecloga Theoduli*, que demuestra un profundo conocimiento de los clásicos, entre ellos Estacio.²⁵⁶

El conocimiento de Estacio y la imitación de su *Tebaida* crece en gran manera a partir del comienzo del siglo X: la *Gesta vel Panegyricus Berengarii imperatoris*, redactada en Lombardía entre el 916 y el 922 en 1058 hexámetros, se halla llena de reminiscencias épicas clásicas. Conoce y cita abundantemente a Virgilio, Estacio (en especial la *Tebaida* y los escolios de Lactancio Plácido) y Lucano a manera de centón o mosaico, lo que implica un buen conocimiento de su obra. La obra es interesante como testimonio de pervivencia de la literatura clásica, pero sin embargo tiene poco valor literario. Sus glosas demuestran también un gran conocimiento de los gramáticos.²⁵⁷

El poema épico *Waltharius* (hacia 925) ya responde a la mentalidad carolingia de adoptar modelos clásicos por considerarse los herederos de la tradición romana. Los principales modelos son Ovidio, sobre todo, Virgilio, Prudencio, y Estacio, pero con reminiscencias tomadas de aquí y de allá y, sobre todo, sin seguir los tradicionales temas o *topos* épicos, y además los personajes son germánicos. Respecto de la influencia de Estacio, los combates contra los francos son reproducidos con bastante parecido, pero con algunas diferencias, del segundo libro de la *Tebaida*, en la arista de Tideo contra los hombres de Eteocles.²⁵⁸

Al religioso Folkehart I de Saint Gallen se le atribuye la secuencia de San Pablo, con influencia de Estacio. También Rather de Lüttich, obispo de Verona, muestra ser un gran conocedor de los clásicos, sobre todo de Plauto y de Catulo (un autor

tion impériale de la fin de l'Antiquité au XI^e siècle I-II, Paris, Champion, 1958, I, 158.

²⁵⁴ *Planctus Hlotarii I Caesaris*, ed. K. STRECKER, Berlín, Weidmann, 1964 (MGH PLMA IV.3, 1075).

²⁵⁵ *Annalium de Gestis Caroli Magni imperatoris libri V*, ed. P. DE WINTERFELD, Berlín, Weidmann, 1899 (MGH PLMA IV.1, 7-71).

²⁵⁶ *Ecloga Theoduli*, ed. I. OSTERNACHER, Riparian prope Lanham, 1902; R. P. H. GREEN, "The Genesis of a Medieval Textbook: the Models and sources of the *Ecloga Theoduli*", *Viator (Berkeley)* 13, 1982, 49-106; H. VREDVELD, "Pagan & Christian Echoes in the *Ecloga Theoduli*. A supplement" *MLJ* 22, 1987, 101-11.

²⁵⁷ EBERT, 1883 (nota 170), 149-50; RENUCCI, 1953 (nota 170), 50; ALPONSÍ, 1972 (nota 170), 105; MANITUS, I, 633-5; ARICO, 1983 (nota 239), 36-43; *Gesta vel Panegyricus Berengarii imperatoris*, ed. P. DE WINTERFELD, Berlín 1899 / 1964 (MGH PL IV, 354-403).

²⁵⁸ *Waltharius*, ed. K. STRECKER, Berlín, Weidmann, 1951 (MGH PL VI, 24-83); LAISTNER, 1957 (nota 189), 357; P. KATZNER, "Waltharius Dichtakag und Dichter" *MLatJb* 9, 1973, 48-120. Sobre la problemática de esta obra ver O. SCHUMANN, "Waltharius-Literatur seit 1926" *Zeitschrift für deutsches Altertum* 83, 1951-52, 12-40; y W. VON DEN STEINEN, *Id.* 84, 1952-53, 1-47, que critica a Strecker y Schumann. Sobre las fuentes clásicas, ver F. ERMENI, *Medioevo Latino. Studi e ricerche*, Modena, Soc. tip. Modenese, 1938, esp. 185-8, L. SORRENTO, *Medievalia*, Brescia, Morcelliana, 1943, esp. 145-46; y últimamente D. M. KRATZ, "Quid Waltharius Rudolpheque cum Christo" en *The Epic in Medieval Society. Aesthetic and Moral Values*, ed. H. SCHOLLER, Tübingen, M. Niemeyer, 1977, 126-149.

muy raro en aquella época). En su *Prooquiorum libri VI* y en su *Dialogus confessionalis* hallamos sendas reminiscencias del texto de Estacio, que no obstante es refutado como pagano.²⁵⁹

La llegada del siglo XI supone un nuevo avance en la influencia literaria estaciana: Fulbert de Chartres -*Fulbertus Carnotensis*-, que había estudiado en Chartres con Gerbert d'Aurillac, demuestra en su obra que conocía a muchos poetas, entre ellos Estacio, pero a pocos prosistas. El recuerdo de Estacio se ve en sus *Epistolae* y en su *Tractatus in versiculo 1, cap. XII Actorum Apostolorum*.²⁶⁰ Como nota anecdótica, Sexto Amarcio Galo, en sus *Sermones libri IV* (1046), se inspira en Estacio para trazar la imagen de un grupo de clérigos ávidos, además de recurrir también a Horacio, Lucano, Juvenal, Terencio y Ovidio.²⁶¹ Ekkehard IV de Saint Gallen muestra en su *Liber benedictionum* una cierta influencia estaciana. También aparece esta influencia de la *Tebaida* en su reelaboración del *Walcharius* (atribuido por un tiempo a su antecesor Ekkehard I).²⁶²

El poema épico *Ruodlieb* (hacia 1050), de origen desconocido, se considera obra alemana, por su mentalidad y debido a que su manuscrito más antiguo proviene de Tegernsee. A pesar de ser fragmentario (quedan unos dos mil hexámetros leoninos), la crítica coincide en que ya posee el espíritu del «roman» combinado con el mundo legendario de la epopeya germánica. Con todo, debe mucho a los clásicos: la *Eneida*, la *Tebaida* y la *Psychomachia*.²⁶³ Gozwin de Mainz -*Gozechinus scholasticus*- en su *Epistola ad Walcherum* (1060) cita varios pasajes de Estacio.²⁶⁴ Guy de Amiens -*Guido Ambianensis*-, en su obra perdida *De Hastingae proelio* (1076), toma como modelo para las hazañas de sus héroes a Estacio, así como a Virgilio, según testimonio de *Ordericus Vitalis*:²⁶⁵

Guido, praesul Ambianensis, metricum carmen edidit quo, Maronem et Papinium Gesta
heroum pingentes imitatus, Senniacum bellum descripsit

Hist. Eccl. 2,3,15

En el siglo XII se produce un renacimiento de las letras clásicas que va a representar una promoción de Estacio: Guillelmus Tyrensis, el cronista de la Siria de los cruzados, en su *Belli sacri historia vel Historia rerum in partibus transmarinis ges-*

²⁵⁹ D. SCHALLER, "Die Paulus-Sequenz Ekkehardus I von St. Gallen" en *Lateinische Dichtungen. Festgabe für Walter Biala zum 80. Geburtstag*, Heidelberg, L. Schneider, 1981, 186-220; y MANITIUS, II, 50; *Ratherii Veronensis*, ed. P. L. D. REED, Turnhout, 1984 (Brepols 46A).

²⁶⁰ CLERVAL, 1965 (nota 189), 110.

²⁶¹ BEZZOLA, 1958 (nota 253), I, 289; *Sextus Amarcus Sermonum libri IV*, ed. M. MANITIUS, Lipsiae, Teubner, 1888.

²⁶² MANITIUS, II, 567.

²⁶³ KRATZ, 1977 (nota 258), 126-149; *Ruodlieb*, ed. G. B. FORD, Leiden, Brill, 1966.

²⁶⁴ MANITIUS, II, 477. *Apologias duas. Gozechini Epistola ad Walcherum*, ed. R. B. C. HUYGUENS, Turnhout, 1985 (Brepols 62).

²⁶⁵ MANITIUS, II, 656; GRAF, 1883 (nota 170), II, 319; JOLY, 1870 (nota 234), II, 317-8.

rarum libri XXIII (1175), ilustra su obra con algunas citas y reminiscencias, no demasiadas, de autores clásicos, entre ellos Estacio.²⁶⁶ Sigebert de Gembloux, e su obra *De passione sanctorum Thebeorum*, usa la obra de Estacio como fuente formal y temática: el capítulo cinco trata del estado de Tebas y de su familia real a partir de la *Tebaida* de Estacio.²⁶⁷ Richard de Devices, cronista ingl^{és} de Ricardo Corazón de León, en su *De rebus gestis Ricardi Primi* busca la épica, poesía clásica como modelo (Lucano, Horacio, Ovidio, Estacio) antes que la literatura cortesana. En su relato de Tebas, sin embargo, no demuestra tener grandes conocimientos estacianos, pues Eteocles y Polinices se alternan en el poder.²⁶⁸

Matthieu de Vendôme -*Vindocinensis*-, versificador y maestro de *Trivium* y poética en Tours, discípulo de Bernardo Silvestre. Tiene reminiscencias de Estacio en *Pyrame et Thisbe*, en el epigrama clásico *Hermaphroditus* y, sobre todo, en el *Paraphrasis metrica in librum Tobiae*, calificado de "obra estaciana", aunque su argumento mitológico provenga sobre todo de Ovidio, y en menor medida de Virgilio y de Estacio.²⁶⁹

El desconocido Ligurinus, redactor de la obra épica *De rebus gestis Imp. Caes. Frederici Augusti libri X* (hacia 1186-7), sigue la tendencia de la épica del XII, una *koiné* de Virgilio, Ovidio, Lucano, Estacio, Claudiano y Sidonio Apolinar. Su estilo, por tanto, es totalmente clásico, y se inspira preferentemente en la *Tebaida* de Estacio, aunque cita también la *Aquileida*.²⁷⁰ El anónimo *Gesta Friderici I metrica* narra los hechos de Federico I entre 1152 y 1162, en 3343 hexámetros. Ha sido atribuida a Reinald de Dassel o a Otto de Frisinga, pues se debe a un autor de gran formación clásica, con influencia, entre otros, de Estacio, Virgilio, Ovidio y Lucano.²⁷¹

Etienne Langton es un buen versificador latino, conocedor de Estacio, Apuleyo y del *Arte poética* de Horacio.²⁷² Joseph de Exeter (*Ischanus*), poeta épico que compone el poema *Frigii Daretis Yliados libri VI* (por ser una ampliación del seco resumen atribuido a Daret el Frigio) *vel De bello Troiano*. Este poema épico supone una auténtica restauración de la atmósfera de la antigüedad pagana con su aparejo mitológico. Es rico en color retórico, descripciones y discursos. Cita a menudo a Estacio, que es su gran modelo estilístico, y utiliza frecuentemente la *Tebaida*, en

²⁶⁶ GHELLINCK, 1955 (nota 170), 346-8; MANTTIUS, III, 433-9; *Wilhelmi Tyrensis Arch. Chronicon*, ed. A. B. C. HUYGUENS, Turnhout, 1986 (Brepols 63A).

²⁶⁷ MANTTIUS, III, 338; *Sigebert's von Gembloux... Passio Sanctorum Thebeorum* ed. E. DUMMLER, Berlín, G. Reimer, 1893.

²⁶⁸ BEZZOLA, 1958 (nota 253), III, 210.

²⁶⁹ FARAL, 1924 (nota 207), 106-155; KLOPPCH, 1980 (nota 170), 94; GHELLINCK, 1955 (nota 170), 432; ALPONS, 1972 (nota 170), 177; MANTTIUS, III, 739-42.

²⁷⁰ GHELLINCK, 1955 (nota 170), 442; MANTTIUS, III, 700; O. ZWIERLEIN, "Antike motive beim Archipoeta und im Ligurinus" *MLasJb* 7, 1972, 122-124.

²⁷¹ GHELLINCK, 1955 (nota 170), 442; MANTTIUS, III, 688.

²⁷² GHELLINCK, 1955 (nota 170), 90.

especial los versos áureos.²⁷³

Gauthier de Châtillon, poeta épico, lírico y satírico, es autor de la *Alexandreïdos libri X*, que restaura la épica clásica frente al predominio de la poesía rítmica y es la epopeya más conseguida de tono medieval. El fondo está tomado de Quinto Curcio, y tiene influencias formales de Virgilio, Estacio, Lucano, Prudencio, Claudiano y Ovidio. Una glosa del siglo XV afirma, además, que *Alexandreïtis nomen est historiae sicut Thebais*.²⁷⁴

La comedia anónima *Babio*, de autor inglés, es de la segunda mitad del siglo XII, en 242 dísticos. Tiene bastantes influencias de los autores clásicos, como Virgilio, Ovidio y Juvenal, y entre ellas hay reminiscencias de Estacio.²⁷⁵ Petrus Comestor, canciller de París y gran conocedor de los clásicos, cita a muchos en su centón *Liber Pancrisis*, entre ellos a Estacio.²⁷⁶

El advenimiento del siglo XIII supone un decaimiento de la influencia de Estacio. No obstante, aparece en Odo de Magdeburg, en su *Carmen de Ernesti, Bavariae ducis, fortuna o Ernestus*. Además de las reminiscencias de Estacio, el autor retoma el tema épico del escudo historiado, pues el duque Ernesto llevaba esculpidas en su arma las historias tebanas de Estacio.²⁷⁷ William el Bretón -*Brito*- compone su *Philippæis* (hacia 1225) en 12 libros y 9140 hexámetros, inspirada en la *Alexandreïtis* de Gauthier, y con alusiones a Virgilio, Homero y Estacio, a quienes invoca:²⁷⁸

aut qui tam sapido Thebaida carmine scripsit,
ut quæst ad plenum digno memorare relatu
tot uictos hostes, tot bella, tot obsidiones. (prof)

o nunc Lucani ruat in me sius Maronis
spiritus, aut saltem Thebani uelis imago. (...)
tantum ut merear uestigia lambere sola,
unius similis in carmine factus eorum. (can. 9)

²⁷³ BEZZOLA, 1958 (nota 253), III, 149; GHELLINCK, 1955 (nota 170), 436; MANITIUS, III, 649-52; Raby, 1934 (nota 170), I, 39 y II, 134; también y sobre todo *Joseph Iordanus works and briefs*, ed. L. GOMPF, Leiden & Köln, Brill, 1970, con aparato de fuentes muy completo; W. B. SEDGWICK, "The *Bellum Troianum* of Joseph of Exeter" *Speculum* 5, 1930, 349-81; y J. Y. TILLETTE, "Inanis nas genuit. L'influence de l'*Énéide* sur l'épopee latine du XII^e siècle" en *Lectures médiévales de Virgile*, Roma, École Française, 1985, 121-142.

²⁷⁴ ALFONSI, 1972 (nota 170), 182; *Gabrielus Ale. m. p. r. o. . .*, ed. M. L. COLKER, Padova, Antonore, 1978 con aparato de fuentes (y la glosa, p. 493); O. ZWIERLEIN, *Der prägende Einfluss des antiken Epos auf die Alexandreïtis des Walter von Châtillon*, Wiesbaden, F. Steiner Verlag, 1987.

²⁷⁵ ALFONSI, 1972 (nota 170), 214; *Babio*, ed. A. D. PULCHERI en *Comedie latine del XII e XIII secolo* I-II, Roma, Istituto di filologia classica e medievale, 1980, II, 242-301.

²⁷⁶ GHELLINCK, 1955 (nota 170), 228.

²⁷⁷ B. GANSWEEDT, *Der "Ernestus" des Odo von Magdeburg (Münchener Beiträge zur Mediävistik und Renaissance-Forschung 39)*, München, Arbo-Gesellschaft, 1989; GRAF, 1883 (nota 170), II, 318-9.

²⁷⁸ JOLY, 1870 (nota 234), II, 317-18; BEZZOLA, 1958 (nota 253), III, 362.

Un autor con un lugar especial en la influencia estaciana es Dante Aligheri, que en su *De Vulgari Eloquentia* 2,6 dice que es necesario leer a los poetas antiguos: Virgilio, las *Metamorfosis* de Ovidio, Estacio y Lucano. Además, en su *Commedia* aparecen citas de Virgilio, Estacio, Lucano, Ovidio y Boecio. Respecto de Estacio, sin embargo, Caviglia afirma que *impresa ardua e suggestiva è la ricerca della presenza di Stazio nei canti staziani del Purgatorio* (por ejemplo, *Comm.* 21,94 = *Th.* 12,816), y que se trata de un *testo nutrito di lessico staziano*. Interesa en especial la parte del *Purgatorio*, cantos 21 y 22, en que Dante, a la vista de los valores estilísticos y formativos de la *Tebaida*, cristianiza a Estacio. Esta cristianización es la culminación de un proceso claro: Estacio admiraba la *Eneida* y es alumno de Virgilio (*Purg.* 22,13); Estacio explica que el poema mesiánico de Virgilio le convirtió al cristianismo (*Purg.* 22,64-73 y 27,32). En el *Infierno* hay varias alusiones a personajes estacianos: Capaneo (14), Hipsípila (18,30), Anfiarao (20,11), las almas de Diomedes y Ulises comparadas con llamas (26,52-54 = *Theb.* 12,429-32), el infante Arquémoro, Tideo se come el cerebro de Menalipo, y Pisa es una nueva Tebas (33,30).²⁷⁹

En el siglo XIV, Albertino Mussato, humanista italiano y escritor de tragedias, compuso *Ecerinis*, que demuestra un extenso conocimiento de los clásicos, sobre todo de Séneca, y entre ellos de la *Tebaida* (idea de Estacio trágico), a la que dedica un notable pasaje emulando a Juvenal:²⁸⁰

carmine sic laetam non fecis Staius urbem
Thebais in scenis cum recitata fuit,
ne minus haec tragico fregit subsellia uersu,
grata suis meritis sic Ecerinis erat.

Francesco Petrarca, entre otras muchas obras, en el *Africa*, epopeya clásica datada hacia 1338, manifiesta conocer la tradición épica de Estacio: *heroico et eleganti metro... opus primum Thebais vel Thebaidos, secundum Achilleis vel Achilleidos*. También en el *Secretum*, 3 *et Staius Papinius presentem famam benignum iter suo operi ad futuros strauisse ait* (*Theb.* 12,812-9), manifiesta la idea de que "la envidia persigue sin tregua a quién emprende tareas honrosas" de Horacio, Séneca y Estacio.²⁸¹

²⁷⁹ HIGNET, 1954 (nota 170), I, 121-26, 132-33; CURTIUS, 38 y 509; CAVIGLIA, 1974 (nota 182), 273-79; BRUGNOLI, 1969 (nota 166), 117-25; y los trabajos citados en la nota 185; además de E. PARATORE, *Tradizione e struttura in Dante*, Firenze, 1968; y P. DRONKE, *Dante & medieval latin traditions*, Cambridge, CUP, 1986.

²⁸⁰ HIGNET, 1954 (nota 170), I, 213; *Ecerinis tragoedia*, ed. L. PADRIN, Bologna 1900 / 1969. Ver además CLOETTA, 1976 (nota 170), 69-70; y sobre las recitaciones L. VALMAGGI, "Le letture pubbliche a Roma nel primo secolo dell'era volgare" *RFIC* 16, 1888, 86 y 91.

²⁸¹ HIGNET, 1954 (nota 170), I, 141; F. RICO, *Vida y obra de Petrarca. I - Lectura del Secretum*, Padova, Ed. Antenore, 1974, 378 y 408; *Petrarca. L'Africa*, ed. N. PESTA, Firenze, Ed. Nazionale, 1926; *Id. Prose (Secretum...)*, ed. G. MARTELLOTTI et alii, Milano-Napoli, 1955.

También aparece Estacio en Giovanni Boccaccio, cuya epopeya *Teseida*, en 12 libros en octava rima y datada hacia 1340, debe tener como fuente principal una *Tebaida* con el texto glosado, pues su conocimiento de Estacio está influido por toda la tradición medieval de los textos comentados e interpretados desde la antigüedad tardía. También usa la *Commedia* de Dante y materiales de la última parte del *Roman de Thèbes*, con el que se relaciona su comienzo. El tema es clásico, pues se basa en el episodio mitológico de las guerras de Teseo. Influyó en los *Canterbury Tales* de Chaucer (*Knight's Tale* 3,684-8). También hay otras influencias: en su *Genealogia Deorum gentilium* 14,20 cita a varios *conspicuos* poetas, entre ellos a Estacio (*Hesiodum, Euripidem, Statium, Claudianum conspicuos vates*). Luego en su *Esposizioni* 63 a la *Commedia* de Dante cita *Trenaron* (*Th* 1,94-6).²⁸² El italiano Guglielmo da Pastrengo, escritor de *De originibus rerum*, demuestra tener un gran conocimiento de los clásicos, y entre ellos de Estacio.²⁸³

Mención especial merece Geoffrey Chaucer, prolífico poeta que reparte la influencia de Estacio entre varias de sus obras, pero en especial en *Troilus and Criseyde* (hacia 1383/5), de tema troyano. Une la refundición italiana de la adaptación poética francesa de una novela griega tardía con el *Bellum Troianum* de Joseph de Exeter y, sobre todo, el *Filostrato* de Boccaccio, simplificándolo, en sus versos 5,602-3, 932-8, 1480-1510 (*Theb.* 12,519ss), y 1804. La influencia de Estacio es evidente, pues todas las referencias al ciclo tebano (excepto *Fil.* 5,932-7, sacada directamente de Boccaccio) proceden del original latino de Estacio, aunque con el añadido de la viva imaginación de Chaucer que se desborda en animados episodios y epítetos decorativos. Hacia el final de la obra pone en boca de Casandra un completo resumen de la *Tebaida* (5,1485-1510), que se basa e incorpora el texto latino de los argumentos métricos de la misma. Como nota curiosa, un personaje, Pándaro, halla a su sobrina leyendo el *romance of Thebes* en la conclusión del libro 12: el obispo Anfíorax (adivino Anfiarao) es tragado por la tierra y llega al infierno (*Troilus* 2,100-08), igual que pasa al final del libro VII de la *Tebaida*.

Otras obras de Chaucer con influencia estaciana, si bien menos intensa, son *Anelida and Arcite*, en cuyo verso 21 se afirma que *first follow / Stace, and after him Corinne*, y después hay una reminiscencia en los versos 22-42 (*Th* 12,519-35). Los *Canterbury tales*, colección de 21 cuentos con un amplio cuadro de la vida medieval, evocan la leyenda tebana en los versos 4620, 9590 y 9595, y revelan la influencia de la *Teseida* de Boccaccio en 3,684-8. *The hous of fame* (compuesto hacia 1379/80), incompleto, de contenido dantesco y con reminiscencias de este

²⁸² HIGUET, 1954 (nota 170), I, 147; GRAP, 1883 (nota 1^o), II, 318; MINNES - SCOTT, 1988 (nota 170), 516; P. SÁVILA-LOPEZ, "Sulle fonti della *Teseida*" *GSLI* 36, 1919, 57-87; PRATT, 1947 (nota 116), 599; Boccaccio *Genealogia deorum*, ed. V. ROMANO, I-II, Bari, 1951. Ver también G. PADOAN, *L'ultima opera di Giovanni Boccaccio, le «Esposizioni sopra il Dante»*, Firenze, Olschki, 1959, esp. 17 y 53.

²⁸³ SABBADINI, 11; J. A. FABRICIUS, *Bibliotheca latina medior et infimas aetatis* I-V, Padova, 1754, V, 161.

autor, menciona a Estacio Tolosan y a la Tebaida en 3,155-60 3,366-73, con una imagen en que Chancer, raptado por un águila, es llevado a un palacio en que halla a Virgilio, Ovidio, Estacio y Claudiano. En el cuento *The Knight's Tale*, la descripción del templo de Marte viene de *Theb.* 7,34-73, pero mediatizada por la *Teseida* de Boccaccio. En *The temple of Mars* aparece en los versos 245-62 el pasaje del collar de Harmonía (*Theb.* 2,265-93, pero tal vez también influido por algún mitógrafo), e igualmente en *Seys and Acyone*, según Wimsatt.²⁸⁴

En el mismo siglo XIV, como digna culminación de esta tradición, aparece el anónimo *Ovide moralisé*, en francés, de hacia 1320, que es un comentario moral a las *Metamorfosis* con el concurso de muchas citas clásicas, en especial de la *Biblia*, los *Fastos* y Estacio, además de los mitógrafos, Higino y Fulgencio. Su metodología consiste en traducir cada fábula poniendo a continuación una explicación instructiva, lo que lleva a su anónimo autor a escribir más de setenta mil octosílabos.²⁸⁵

El cambio de gustos de la época posterior haría que los autores se limitasen a leer el texto original estaciano, a traducirlo (algunas veces, con adición de gran cantidad de materiales contemporáneos del autor, como hizo el italiano Erasmo de Valvasone en 1570), o bien a seguir alguno de sus temas, en especial la tragedia. Las reminiscencias ya son más bien escasas en toda la tradición épica posterior. No obstante, no pueden dejar de citarse obras como el *Orlando Furioso* de Ariosto y la *Gerusalemme liberata* de Tasso.²⁸⁶ El otro marco de la tradición estaciana será la tragedia: obras como *Antigone ou la piété* de Garnier, *La Thébaïde ou les frères ennemis* de Racine, *Antigone* y *Polinices* de Alfieri, y finalmente el *Prometheus unbound* de Shelley, conservan aún la temática del enfrentamiento fraterno.

5.5. LAS VERSIONES ROMANCES DE ESTACIO

En el siglo XII en Francia se da un renacimiento de las letras, que implica un fenómeno peculiar que es el auge de la poesía rítmica romance o *roman* cortesano en verso. Este auge motiva a partir de la década de 1150-60 el paso al romance de gran

²⁸⁴ GHELLINCK, 1955 (nota 170), 384; HIGHET, 1954 (nota 170), I, 155-57 y 163; CLOGAN, 1964 (nota 116), 599-615; MAGOUN, 1955 (nota 142), 409-20; J. WIMSATT, "The sources of Chaucer's *Seys and Acyone*" *MAev* 36, 1967, 231-41; B. A. WISE, *The influence of Statius upon Chaucer*, Baltimore 1911; C. S. LEWIS, "What Chaucer really did to *Il Filostrato*" *Essays and Studies by members of the English Association* 17, 1932, 56-75; Pratt, 1947 (nota 116); *Geoffrey Chaucer*, ed. D. BREWER (*Writers & their background*), London, Bell & Sons, 1974, 143-44 (los clásicos latinos); *Id. Troilus*, ed. R. K. ROOT, Princeton, PUP, 1926.

²⁸⁵ HIGHET, 1954 (nota 170), I, 107; *Ovide moralisé*, ed. C. DE BOER, Amsterdam, 1915-38.

²⁸⁶ Ver A. RONZZI, *Le fonti latine dell'Orlando Furioso*, Torino, Paravia & Co., 1896.

cantidad de obras antiguas cuyo tema gozaba de gran popularidad, en especial el ciclo de Troya y el ciclo Tebano (que afectan a Estacio en su obra épica: la *Aquíleida* y la *Tebaida*, respectivamente) y también los de Eneas, Alejandro el Grande, Hércules, Jasón, etc. A partir de fuentes como Virgilio y de Estacio, de sus comentaristas y escolios, y del material mitológico de Ovidio y de Dares y Dictis, se crea el *roman*, que, sin embargo, no hacen una mera traducción, sino una reelaboración, con mezcla profusa de temas célticos (artúricos y materia de Bretaña) y de elementos de poetas épicos (Joseph de Exeter, Gautier de Châtillon) e historiadores contemporáneos, con una armonización temática y formal posterior, a veces sin éxito.²⁸⁷

Su auge revela la influencia del renacimiento latino del siglo XII en la poesía francesa, ya que el rico despliegue de esta poesía está en estrecha relación con la poesía y la poética latinas que florecían en la Francia y en la Inglaterra francesa de esa época. La cultura y la poesía latinas van a la vanguardia, y, siguiendo sus huellas, la cultura y poesía francesas. Los poetas que escribían en lengua vulgar eran hombres de cultura, que habían aprendido las artes y leído a los *auctores* en las escuelas catedralicias del siglo XII. Como no había, al parecer, suficientes puestos eclesiásticos para los clérigos que habían terminado su carrera, hubo una excesiva oferta de intelectuales que, en su mayoría, absorbieron las cortes feudales de dichos países. Las cortes buscaban esparcimiento, y ellos se lo proporcionaron adaptando al romance los grandes episodios de la antigua épica, engalanando sus composiciones con todos los ornamentos de la retórica de su tiempo.

El ciclo tebano, integrado por la leyenda de Edipo y sus desventuras, se refleja en el *Roman de Thèbes* francés. El *Roman* tuvo un éxito inmediato por el interés que despertaba la leyenda de Edipo y de sus hijos en la Edad Media y el renombre de un Estacio considerado filósofo por sus máximas morales (y después cristianizado): a partir del siglo XIII aparecen redacciones en prosa, y además, trasciende los límites de Francia, y hasta el siglo XV se traducirá, interpolado o prosificado, a otras lenguas: castellano (*Estoria de Tebas* en prosa de la *Grande e General Estoria* de Alfonso el Sabio), irlandés (traducción *Togail na Tebe*, más fiel a Estacio que al *Roman*), italiano (*Cantare dei Cantari*, imitación en verso, y dos prosificaciones literales), e inglés (reelaboración en la *Story of Thebes* de Lygdate)²⁸⁸

²⁸⁷ Puede verse más extensamente en BEZZOLA, 1958 (nota 253); id., *Les origines et la formation de la littérature courtoise en Occident (500-1200)* I-IV, París, Champion, 1967; E. FARAL, *Recherches sur les sources latines des contes et romans courtois*, París, Champion, 1913; id., 1924, (nota 207); R. MARICHAL, "Naissance du Roman" en *Entretiens sur la Renaissance du XIIIe siècle*, Paris - La Haye, 1968, pp. 449-92; E. VON RICHTOFEN, *Nuevos estudios épicos medievales*, Madrid, Gredos, 1970; M. ZDEK, "Une mutation de la conscience littéraire: le langage romanesque à travers des exemples français du XIIIe siècle" *CCM* 24, 19, 1, 3-27.

²⁸⁸ CONSTANS, 132; *Roman de Thèbes* I-II, ed. L. CONSTANS (*Société des Anciens textes français* 96-97), París, 1890, cslv-cxix; F. N. WARREN, "On the Latin sources of *Thèbes* and *Énéas*" *PMLA* 9, 1901, 375-87; DRONKE, 1974 (nota 168), 128-29; EDMUNDS, 1976 (nota 172), 144-54; M. NETTLAU, "Irish

El ciclo troyano tiene su primer exponente en el *Roman de Troie* de Benoît de Sainte-More, y en la obra similar de Konrad von Würzburg. También existen versiones en holandés (Jacob van Maerlant *Isory van Troyen*), en alemán (Herbert von Fritslar *Liet von Troje*), o en inglés (*Seege or batayle of Troje*).²⁸⁹

5.5.1. El *Roman de Thèbes*

Se trata de un anónimo francés, escrito en dialecto del Poitou noroccidental. La datación del mismo se hace entre 1155 y 1160, con más probabilidad hacia esta segunda fecha (por tanto, es contemporáneo de los de Troya y Eneas). Usa el octosílabo y la rima asonante, y se ha atribuido sin fundamento a Benoît de Sainte-Maure, autor del *Roman de Troie*. Su título antiguo era el de *Estoire de Thèbes*, pero se le conoce por el segundo, que equivale a decir "Tebaida en romance", es decir, "traducción de la Tebaida". Más que una traducción literal, sin embargo, aunque el autor diga que usa "un libro latino llamado Estacio", se trata de una refundición de la Tebaida en 10.230 versos, pero seguramente a partir de un epítome o prosificación y con adición de muchos pasajes novelescos. Su investigador más reciente, L. G. Donovan, ha insistido en el aspecto de establecer las relaciones entre la Tebaida y el *Roman* para saber qué es lo que conserva este último y sus innovaciones.²⁹⁰

Estacio, que tenía gran éxito en las escuelas en aquel momento, es la fuente -si no directa, por medio de un epítome- de la mayor parte del *Roman*. Le proporciona el argumento (la historia de Edipo y la maldición que hace caer sobre sus hijos, a consecuencia de la cual surge la guerra fratricida que acabará con ambos), el estilo, los principales episodios y diversos detalles.²⁹¹ Pero la fidelidad a la fuente no es estricta: el texto se trata de una manera muy desenvuelta, pues conserva lo que puede, pero con una adaptación o refundición más que una traducción. Por ejemplo, ha suprimido sistemáticamente las comparaciones y las escenas mitológicas (sean detalles aislados o escenas enteras). A la vez, ha añadido muchos pasajes que nos demuestran su mentalidad, en especial los más densos.²⁹²

texts in Dublin and London Manuscripts" *Revue celtique* 10, 1889, 456-63, y su edición por G. CALDER, 1922 (nota 109), *passim*.

²⁸⁹ JOLY, 1870 (nota 234), 317-18 y 356-83. Más información aportan CONSTANS, 132-80; VALMAGGI, 554; GRAF, 1883 (nota 170), II, 177; COMPARETTI, 1967 (nota 192), II, 7; BATTAGLIA, 1965 (nota 170), 15-26.

²⁹⁰ L. G. DONOVAN, *Recherches sur le Roman de Thèbes*, Paris, SEDES, 1975, 15; reseña sobre la obra por M. THIRTY-STASSIN en *MA* 84, 1978, 153-55. Donovan ha aprovechado la última edición del *Roman de Thèbes* I-II, ed. G. RAYNAUD DE LAGE (*Classiques françaises du Moyen Age* 94), Paris, H. Champion, 1966-68.

²⁹¹ HIGHET, 1954 (nota 170), I, 371-78.

²⁹² FARAL, 1913 (nota 287), 399-403.

Una enumeración de éstos comprende el prólogo, que narra las vicisitudes de Edipo y cuya fuente exacta (Higino, *Myth. Vat.*) aún no se ha determinado (1-550);²⁹³ la descripción de la cámara maravillosa en que Adrasto recibe a Polinices y Tideo en Argos (870-902); el retrato de las hijas de Adrasto (961-1004); el largo discurso de la embajada de Tideo a Eteocles, antes de la declaración de guerra a los tebanos (1240-1448); el episodio de Montflor (totalmente inventado) en el que los griegos toman con una astucia un castillo que les cierra la ruta de Tebas, con la descripción detallada de la tienda de Adrasto (2681-3464); la escena del consejo mantenido en Tebas cuando les llega la noticia de que se acercan los tebanos (3465-3792); el viaje de Yocasta y sus hijas al campo de los sitiadores se transforma en una *oasisis* entre Antígona y Partenopeo, con las descripciones detalladas de su equipaje y de la tienda de Adrasto donde se alojan (3793-4068); la conversación de Yocasta y Polinices transformada en escena de consejo (4069-4282).

Sigue con los primeros combates después del episodio de la tigresa sagrada de los tebanos, pues añade el episodio en que Partenopeo envía a las doncellas que quedan en el campo el caballo de un enemigo sin arzón (4317-4710); la descripción del carro de Anfiarao, lleno de prodigios que lo hacen maravilloso (4711-4778); la escena de consejo en que se elige al sucesor de Anfiarao (4951-5146); la segunda gran batalla ante Tebas, narrada a su manera (5173-5990); la muerte de Ato y el duelo de Ismena, completado con una detallada descripción del joven, los lamentos fúnebres de sus hombres, otra plegaria destinada a Ismena y su retirada a un monasterio (6071-6508); y la descripción de Eteocles y de su equipo en la tercera batalla (6509-6596).

A partir de entonces, se aparta de Estacio, a quién sólo acude ocasionalmente, y sigue por su cuenta: la retirada de los hombres de Tideo a su tierra tras la muerte de su jefe, el nombramiento de Hipomedonte, su marcha a los valles del Danubio a aprovisionarse, la emboscada que le ponen infructuosamente los tebanos, el apresamiento del hijo de Dares (defensor de una puerta de Tebas), la proposición a Dares de abrir la puerta a los griegos, el rechazo inicial de éste seguido de la afrenta que le hace Eteocles, la cesión de la puerta y el fracaso de los griegos en conservarla, la cuarta batalla (siguiendo a Estacio), las muertes de Hipomedonte y Partenopeo (con modificaciones), la última batalla con las muertes de Eteocles y Polinices (abreviando), la partida de las mujeres griegas hacia Atenas, la ayuda de Teseo "duque de Atenas" y la toma de Tebas (muy abreviada).

Faral enumera unas semejanzas y diferencias menores: *Roman* 631 (*Theb.* 1,380 *donec ab Inachiis*); *Roman* 6262 y 6375-83 (*Theb.* 8,654-5 desesperación de Ismena a la muerte de Ato, pero también por *Ov. Met.* 4,134 y 139-44); *Roman* 6249-50 (*Theb.* 8,647-50 pero *Ov. Met.* 4,145-6); *Roman* 4295-6 (*Theb.* 7,564ss

²⁹³ Opinión de DRONKE, 1974 (nota 168), 128, n. 2.

descripción de la tigresa, pero *Ov. Met.* 10,114-5), o (*Theb.* 5,556-87 combate con la serpiente que devora al hijo de Licurgo *Ov. Met.* 3,50-100).²⁹⁴

Una característica de la épica medieval, según la mentalidad del siglo XII, es la combinación de las leyendas clásicas con hechos contemporáneos, hecho al que se une la cristianización del panteón "pagano". El mundo heroico de la antigüedad se mezcla con la estructura feudal, caballeresca y eclesiástica, de manera que aparecen mercenarios y turcos y etíopes, búlgaros y venecianos, rusos e ingleses, e incluso un navarro. También se habla de Sajonia, de Frisia, de Cerdeña, de los almorávides, de Turpín, de Ogier el danés, etc. Los autores tienen gusto por la descripción de batallas, la enumeración de ejércitos, la exposición de felonías, las asambleas feudales y los detalles cortesos. No le interesa el dramatismo de la acción, ni la caracterización de los personajes: la atención se aplica a los detalles, a la exterioridad del azar, de las cosas y de los héroes, como encuentros de guerreros, sucesión de enfrentamientos, retratos de personajes (vestidos, ornamentos, colores,...), formas y aspectos de la naturaleza, etc. A pesar de todo esto, la intercalación de estos amplios episodios se hace sin desequilibrios de tono, y por tanto resultan ventajosos para el resultado final. Con ésto el autor demuestra tener una alta y segura conciencia artística, pues ha conseguido reunir en una original composición la *Tebaida*, los preceptos escolares y las producciones contemporáneas de la epopeya y la poesía lírica.²⁹⁵

5.5.2. Los imitadores del *Roman de Thèbes*

El poeta Chrétien de Troyes, en el mismo siglo XII, compone *romans* de tema bretón en los que se hallan citas de Virgilio, Estacio y Ovidio. Entre otros, se halla el poema épico *Cligès* (hacia 1170), en el que une en Bizancio la leyenda céltica de Arturo, la griega de Tebas y los sucesos contemporáneos de Alemania. Menciona a Eteocles y a Polinices (vv. 2537-38 *de la guerre Polinices, / qu'il prist ancontre Eteoclès*), aunque con toda seguridad estas reminiscencias de Estacio provienen del *Roman* y no de la *Tebaida*.²⁹⁶

La reina María de Francia compone sus *Lais* hacia la década de 1160. Están lle-

²⁹⁴ FARAL, 1913 (nota 287), 64, 69, 70 y 321.

²⁹⁵ RICHTHOFEN, 1970 (nota 287), 12-3 y 69. Más aspectos pueden verse en HIGHET, 1954 (nota 170), I, 95; GRAF, 1883 (nota 170), II, 318; BEZZOLA, 1967 (nota 287); FARAL, 1913 (nota 287), 417; G. R. SAROLLI, "Il *Roman de Thèbes*, fonti e datazioni" *RIL* 87, 1954, 283-320; R. J. CORMIER, "The problem of anachronism. Recent scholarship on the French medieval romances of antiquity" *PAQ* 53, 1974, 145-57.

²⁹⁶ *Roman*, 1890 (nota 288), cxlvi. Ver la edición Chrétien de Troyes *Cligès*, ed. W. FORSTER, Halle, 1884, así como el estudio de G. COHEN, *Chrétien de Troyes et son oeuvre*, Paris, 1931, esp. 31-78; y H. C. R. LAURE, "The Letters of Abelardus and Heloise: a source for Chrétien de Troyes?" *SM* 27, 1986, 123-46.

nos de reminiscencias clásicas: Ovidio, la *Enéida*, la *Tebaida* (aunque no sea directa, sino por medio del novel *Roman de Thèbes*), etc.²⁹⁷

En España, el soberano castellano Alfonso X el Sabio (1221-84) dirigió la composición, entre otras muchas y diversas obras científicas, de la *General Estoria* desde el principio de la humanidad. Combina todas las fuentes antiguas, entre ellas la Biblia y la mitología griega, lo que le lleva a incluir las aventuras de Estacio y sus hijos en el episodio de la *Estoria de Tebas*. A pesar de nombrar a Estacio, la *Estoria* no proviene directamente de la *Tebaida*, sino que refunde el *Roman de Thèbes*.²⁹⁸

El inglés John Lydgate, discípulo de Chaucer, monje en la abadía benedictina de Bury (Suffolk), y prolífico autor, vivió entre los siglos XIV y XV. Compuso la obra *The Story of Thebes* (1421-22), presentada como un nuevo cuento de Canterbury. A pesar de su título, no deriva directamente de Estacio (al que llama, siguiendo la tradición medieval, *Stace of Thebes*), sino que toma su argumento del *Roman de Thèbes* o de una de sus redacciones en prosa. No obstante, demuestra tener gran pericia poética porque sabe hacer una acertada refundición. No es extraño, pues posee una sólida erudición a causa de sus estudios en Italia y Francia: su conocimiento de Petrarca, Boccaccio y Alain Chartier le permite renovar sus técnicas y crear un estilo propio lleno de originalidad.²⁹⁹

En Italia, además de dos prosificaciones, aparece en verso el anónimo *Cantare dei cantari*. Narra episodios de la antigüedad, y en el momento de hablar de la historia de Tebas forma un catálogo de autores que la han cantado, entre los que se cita a Estacio (22 *secondo che da Stazio il ver si legge*). No obstante, como en las obras anteriormente mencionadas, la historia está sacada, muy esquemáticamente, del *Roman* y no de la *Tebaida*. De esta misma época proviene de Italia un poema anónimo en 15 cantos sobre Teseo, cuya octava 20 menciona una "historia de Tebas" en prosa, seguramente el *Roman de Thèbes*.³⁰⁰

²⁹⁷ *Marie de France Lais*, ed. S. BATTAGLIA, Napoli, Mozano, 1948; E. HOEFFNER, *Les lais de Marie de France*, Paris, 1935, 17-19.

²⁹⁸ HICHET, 1954 (nota 170), I, 172; ver R. LIDA DE MALKIEL, "La General estoria: notas literarias y filológicas" *RPh* 12, 1958, 111-42.

²⁹⁹ *Roman*, 1890 (nota 288), clx-clxiv; *J. Lydgate The Story of i' hēbes*, ed. A. ERDMANN (*Early English Text Society* 108), London, 1911.

³⁰⁰ *Cantare dei cantari*, ed. N. RAJNA, *Zeitschrift für romische Philologie*, 1878, 220ss, 419ss. Ver las citas de VALMAGGI, 554; y del *Roman*, 1890 (nota 288), clv, además de P. SAVI-LOPEZ, *Storie Tebane in Italia*, Bergamo, 1905; *Roman*, 1890 (nota 288), clvi.

SEGUNDA PARTE

LA *TEBAIDA* DE ESTACIO EN ESPAÑA

1. LOS MANUSCRITOS ESPAÑOLES DE LA *TEBAIDA*

Los manuscritos de los autores clásicos conservados en España no presentan en su conjunto grandes diferencias con los que existen en el resto de Europa, con una única y rotunda excepción, que reconocen muchos estudiosos: el nivel de conocimiento sobre los mismos es mucho menor, debido a una serie de factores históricos y culturales que sería prolijo enumerar. Estos factores han contribuido a que en las ediciones críticas pocas veces (muchas menos de lo que se podría esperar) se tengan en cuenta los códices españoles, aunque numerosas veces sus aportaciones sean necesarias e incluso imprescindibles para la reconstrucción de un texto fiable, ya que en algunos de ellos, sobre todo en los más antiguos, pueden encontrarse desde lecturas sueltas que otras tradiciones manuscritas no conservan hasta auténticos testimonios de estados remotos de la tradición de un texto no testimoniados en los restantes manuscritos.³⁰¹

1.1. RELACION DE MANUSCRITOS

Este hecho se ha dejado sentir también en los manuscritos de Estacio conservados en España, a los que no se ha prestado, con excepción del códice de Toledo, gran atención. Las primeras noticias sobre estos manuscritos de la *Tebaida* se remontan al siglo XIII y al ámbito castellano: la *Tebaida* se contaba entre los fondos del monasterio de Santo Domingo de Silos y del convento de Santa María de Nájera. En Silos consta un libro con el título de *Stacius Thebaidorum* en un exiguo catálogo de su biblioteca,³⁰² y en Nájera otro con el título *Statio de Tebas*, según consta en la Carta Real de Alfonso el Sabio al Prior y convento de Santa María de

³⁰¹ Esta idea la expresa rotundamente R. FERNANDEZ POUSA, "Catálogo de los Códices Clásicos Latinos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca" *Revista de la Universidad de Madrid. Letras* 2, 1941, 168-89, esp. 168-69.

³⁰² Conservado en un códice espoliado de Silos, ahora conservado en la Biblioteca Nacional de París, Nouv. acq. lat. 2169. Ver R. BEER, *Handschriftenschatze Spaniens*, Wien, Buchhändler der Kais. Akademie der Wissenschaften, 1894, 456.

dicha ciudad, datada el 25 de Febrero de 1270, reconociendo tener ese libro y otros muchos en préstamo:³⁰³

Sepan quantos esta carta vieren como yo D. Alfonso, por la gracia de Dios Rey de Castilla, ... otorgo que tengo de vos, el prior e convento de Santa María de Nájera quinze libros de letra antigua que me emprestastes, e los libros son aquestos ... Statio de Tebas ... Dada en Santa Domingo de la Calzada, veinte e cinco días de Febrero, era de mill e trecentos e ocho años.

En el siglo XV se documentan las obras de Estacio (sólo las dos epopeyas) entre los libros de la biblioteca de los soberanos catalanes, primero Martín el Humano, que posee un *Stacius liber*,³⁰⁴ luego entre las *desiderata* de Alfonso el Magnánimo, que estando en Nápoles el mes de Mayo de 1453 pide a su Clavero, de viaje en Venecia, que le consiga una relación de libros entre los que figuran *Stacius de bello Tebano* y *Achilleide Stacii*,³⁰⁵ y finalmente existe una referencia a una versión románica de la *Tebaida* en la biblioteca del príncipe Carlos de Viana, muerto en 1461: *Item histories Thebanes e Troyanes en francés*.³⁰⁶ En el mismo siglo XV constan ejemplares de Estacio, afortunadamente conservados, en diversos inventarios de Bibliotecas: en 1455 en la del cabildo de Toledo, entre el mismo año y 1476 en la Capitular de Tortosa, en 1471 en la Universitaria de Salamanca, y siguen apareciendo en inventarios sucesivos.

A partir del siglo XVI ya comienzan a existir más noticias sobre estos manuscritos estacianos en España. Se conocen con toda exactitud las obras estacianas de la Biblioteca de El Escorial, fundada por Felipe II, y cuyos códices se adquirieron de diversas formas a finales de dicho siglo y a lo largo del siguiente: en primer lugar la biblioteca poseía un manuscrito del comentario de Lactancio Plácido a la *Tebaida* (que aún se conserva) formando parte del fondo inicial.³⁰⁷ En 1572, entre las com-

³⁰³ M. MENÉNDEZ PELAYO, *Horacio en España* I-II, Madrid, A. Pérez Dubrull, 1885, II, 9. El texto del documento lo publica BEER, 1894 (nota 302), 38 y 367. Ver también M. C. DIAZ Y DIAZ, *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño, Diputación, 1979, 274.

³⁰⁴ Archivo de la Corona de Aragón, Cancillería, registro 2326, f. 39v, citado por M. MILA I FONTANALS, *De los trovadores en España*, Barcelona, J. Verdagué, 1861, 488-91 y por BEER, 1894 (nota 302), 98. El inventario completo lo publica J. MASSO I TORRENTS "Inventari dels béns mobles del rey Martí d'Aragó, transcrit per Manuel de Bofarull", *RevHisp* 12, 1903, 413-590, esp. 452, núm. 274.

³⁰⁵ BEER, 1894 (nota 302), 34; M. DE RIQUER, *L'humanisme català (1388-1494)*, Barcelona, Ed. Barcino, 1934, 12.

³⁰⁶ Archivo de la Corona de Aragón, Cancillería, registro 3494, ff. 41, 76 y 130, citado por MILA, 1861 (nota 304), 492.

³⁰⁷ G. ANTOLIN, *Catálogo de los códices Latinos de la Real Biblioteca del Escorial* I-V, Madrid, Imp. Helénica, 1910-23, II, 314-15 y V, 417. Este manuscrito figura en el catálogo (que desde fines del XVI se actualizó con las nuevas entradas y cambios de signatura) con el título *Lactantii Placidi in Statium poematum commentaria* y recibió sucesivamente las signaturas II B 11, III L 19, y la actual y definitiva h. II. 18. Aparece también en G. HAENEL, *Catalogi librorum manuscriptorum qui in bibliothecis Galliae, Helvetiae, Belgii, Britanniae M., Hispaniae, Lusitaniae asservantur*, Lipsiae, I. C. Hinrichs, 1830, 954; y en SWERNEY, 12.

pras de Guzmán de Silva en Venecia, se atribuye una serie de códices en pergamino entre los que figura un *Statii Thebais et commentarii in Statium*.³⁰⁸ En 1575 se produce la incorporación de la Biblioteca de D. Diego Hurtado de Mendoza, una de las más ricas y escogidas de la España de la época, legada en testamento al rey. Entre sus fondos constaba un *P. Statii Papinii Thebaidos libri XII et Achilleidos libri II*.³⁰⁹ Finalmente, la incorporación de la Biblioteca del Conde-Duque de Olivares enriqueció la del Escorial con un Florilegio que contenía, entre muchos otros autores, *excerpta de libris Thebais et Achilleis*.³¹⁰

En el mismo siglo XVI, el año 1581, Andreas Schott de Amberes, profesor de Griego en Toledo, colaciona el fragmentario manuscrito estaciano de la *Tebaida* conservado en la Biblioteca Capitular de dicha ciudad.³¹¹ Las noticias sobre los demás manuscritos ya son posteriores y no ofrecen tanto interés histórico como estas primicias de la presencia de la *Tebaida* de Estacio en España hasta el siglo XVI.

El completo catálogo de Lisardo Rubio proporciona abundante información sobre los códices de Estacio conservados actualmente en las bibliotecas y archivos españoles. Los manuscritos perdidos, por tanto, serían los antiguos de Silos y Nájera, así como el de la biblioteca del Rey Don Martín y el quemado en el incendio del Escorial en 1671. Los que contienen la *Tebaida* en la actualidad son los siguientes, por orden de antigüedad:³¹²

Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 10.039. *P. Statii Thebaidos libri VII cum argumentis*. Pergamino, siglo XII, 46 folios sin numerar, guardas en papel, 226 x 130 mm, caja 185 x 75 mm, iniciales en rojo, encuadernación de piel sobre tabla con broches. Perteneció a la librería del cabildo de Toledo (Signatura 101.39). Fragmentario (contiene sólo *Theb.* 8,739-12,819). Colacionado primero por Williams (libro 10), y después por Hill íntegramente. Sus lecturas figuran en la edición de la *Tebaida* de este último con la sigla Θ.³¹³

Biblioteca Capitular de Tortosa, ms. 148. *P. Papini Statii Thebaidos libri XII*. Pergamino, siglo XII, 46 folios útiles, guardas de pergamino, 282 x 175 mm, caja de escritura 230 x 120 mm., a dos columnas, iniciales de adorno en colores, encuadernación moderna. Completo, estudiado por Izquierdo y Pérez, pero colacio-

³⁰⁸ ANTOLIN, 1910 (nota 307), V, 81-82 y 454. Este manuscrito figura en el catálogo con la denominación *Statii Thebaidos cum glossulis*, y recibió sucesivamente las siglas II A 20, III A 24, IV L 2, y V L 6. Debió desaparecer en el incendio de 1671, pues no se conserva.

³⁰⁹ ANTOLIN, 1910 (nota 307), II, 183-85 y V, 135 y 454. En el catálogo antiguo recibe la denominación errónea de *Statii Thebaidos libri X et Achilleidos V membr.*, con las siglas III A 25, IV L 1, y la actual y definitiva f. III. 11. Aparece citado con el título erróneo en HAENEL, 1830 (nota 307), 934.

³¹⁰ ANTOLIN, 1910 (nota 307), IV, 363-65 y V, 363-65. No aparece en el catálogo antiguo, y su signatura actual es G. L. 14. Aparece también en HAENEL, 1830 (nota 307), 959.

³¹¹ J. M. OCTAVIO DE TOLEDO, *Catálogo de la librería del cabildo Toledano*, Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1903, 188.

³¹² L. RUBIO FERNANDEZ, *Catálogo de los manuscritos latinos existentes en España*, Madrid, Universidad Complutense, 1984, 35, 87, 112, 186-88, 359, 431, 449, 452, 550.

³¹³ Ver nota 9; RUBIO, 1984 (nota 312), 359, núm. 430.

nado sobre la edición hoy en desuso de Garrod. Ha sido necesario estudiarlo de nuevo colacionándolo con la completa edición de Hill. Sigla L.³¹⁴

Biblioteca de la Universidad de Salamanca, ms. 84. *P. Papini Stati Thebaidos libri XII*. Pergamino, siglo XIII, 127 folios útiles, guardas de vitela, 230 x 160 mm, caja de 170 x 80 mm, iniciales de adorno en colores azul y rojo, muchas notas marginales e interlineales, encuadernado en pergamino. Es fragmentario (falta *Theb.* 12.220 al final), y lleva los argumentos parciales 2-5 y 7-12. Totalmente inédito, ha sido estudiado conforme al anterior. Sigla H.³¹⁵

Biblioteca del Monasterio de El Escorial, f. III. 11. *P. Stati Papini Thebaidos libri XII, Achilleidos libri II*. Pergamino, siglo XIV, 151 folios, 263 x 188 mm., notas marginales y glosas interlineales, una miniatura al comienzo, iniciales de adorno en colores, capitales en azul y rojo, epígrafes en rojo. Contiene la *Tebaida* (f. 1-124v) con los dos argumentos generales y once de los parciales (2-12). Procede de la Biblioteca de D. Diego Hurtado de Mendoza.³¹⁶

Biblioteca Universitaria de Salamanca, ms. 72. *P. Papini Stati Thebaidos libri XII, Achilleidos libri II - Liber . Iomeri de bello troiano*. Papel, siglo XV, 243 folios útiles y guarda, 275 x 300 mm., caja de escritura 180 x 90 mm, iniciales en colores (cortadas, lleno de mutilaciones), epígrafes en rojo, abundantes notas marginales e interlineales, encuadernado con restos de broches y cadena. Contiene la *Tebaida* (de 1.60 al final, ff. 1-154v con sus argumentos). No está estudiado, pero es posible que sea copia del anterior.³¹⁷

Biblioteca particular del Marqués de Campofranco (Palme de Mallorca). *P. Stati Thebaidos libri XII cum argumentis, Achilleidos libri II, Silvarum libri V*. Pergamino, siglo XV, 185 folios numerados a lápiz y guardas de papel, 395 x 270 mm., caja de escritura 250 x 125 mm. (36 versos por página), orlas en colores (oro, verde, azul y rojo) en el comienzo, alternando oro y azul al comienzo, encuadernado en pergamino. Contiene el texto de la *Tebaida* con los argumentos, pero tiene varias transposiciones y lagunas. No ha sido estudiado más que para la parte de las *Silvas*, y es de origen italiano.³¹⁸

Además existen manuscritos antológicos con fragmentos o *excerpta* de la *Tebaida*:

Archivo de la Corona de Aragón, Ripoll, ms. 83. Pergamino, siglo X, 117 folios sin numerar, guardas dobles en papel, 285 x 205 mm., caja de escritura 210 x

³¹⁴ RUBIO, 1984 (nota 312), 536, núm. 674.

³¹⁵ RUBIO, 1984 (nota 312), 452, núm. 532.

³¹⁶ Ver nota 309; y RUBIO, 1984 (nota 312), 87, núm. 81.

³¹⁷ RUBIO, 1984 (nota 312), 449, núm. 527.

³¹⁸ J. VILLANUEVA, *Viage literario a las iglesias de España I-XXII*, Madrid, Imp. Real - Imp. Academia de la Historia, 1803-52, XXII (1852), 232 (lo data por error en el siglo XII); RUBIO, 1984 (nota 312), 431, núm. 517. Ver *P. Papini Stati. Silvas I-III*, ed. G. COLON - M. DOLÇ (*Fundació Bernat Metge*, 125, 126, 135), Barcelona, T. Empúries, 1957-60, I, 35-36.

145 mm, a línea tirada, capitales en rojo. Contiene once versos de la *Tebaida* (10,325-35), el momento fúnebre de Argia por Polinice, que se reproduce también en los *Carmina Cantabrigiensia*. Sigla R³¹⁹

Biblioteca del Monasterio de El Escorial, Q. I. 14. Pergamino, siglo XIV, 251 folios sin numerar, 327 x 220 mm., caja de escritura a dos columnas, iniciales y capitales en azul y rojo, epígrafes en rojo. Contiene *Sat'li excerpta de libris Thebaidos et Achilleidos* (ff. 19v-24v). Procede de la biblioteca del Conde-Duque de Olivares.³²⁰

Finalmente, existe un manuscrito del comentario de Plácido Lactancio a la *Tebaida*:

Biblioteca del Monasterio de El Escorial, h. II. 8. *Luctatii Placidi commentaria in XII libros Thebaidos P. Papini Stati*. Pergamino, siglo XV (7 de Mayo de 1459), 124 folios sin numerar, 305 x 200 mm, Contiene la vita (*Queritur ... sursum caecens*, f. !) y los comentarios precedidos de los argumentos en prosa, excepto el del libro I (ff. 1, 19v, 34v, 47, 63v, 74, 85, 97, 104v, 111, 117v y 121, respectivamente). Termina con este explicit: *Et paucis sane diebus exscripsi citissime ut deinde in forma meliori scribi facerem propter exemplaris a quo hoc exemplum extraxi parui temporis copiam. 1459, VII mai (f. 124).*³²¹

Sin embargo, a efectos del presente estudio, de entre el conjunto de manuscritos de la *Tebaida* conservados en España debe hacerse una selección inicial limitando el estudio a los que no sean *recentiores*: los de Toledo, Tortosa y Salamanca, anteriores al siglo XIV. Estos tres manuscritos merecen un estudio detallado, a diferencia de los otros que no tienen, al menos momentáneamente, tanto interés. La metodología utilizada es hacer un estudio externo (codicológico y paleográfico) seguido de uno interno, con una parte inicial de elementos textuales propios, incipits y explicits, argumentos, glosas interlineales, notas marginales, etc.; y una seguida de estudio ortográfico. A partir de aquí se colaciona el texto, y se analizan las lecturas particulares del manuscrito y sus coincidencias en el error con otros códices para hallar su situación en el conjunto de manuscritos estacianos.

1.2. EL MANUSCRITO 10039 DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID (ANTES 101-39 DE LA BIBLIOTECA DEL CABILDO DE TOLEDO)

La biblioteca del Cabildo de Toledo tiene su origen en el siglo XIV, aunque no

319 RUBIO, 1984 (nota 312), 35, núm. 27.

320 Ver nota 310; RUBIO, 1984 (nota 312), 186-88, núm. 228.

321 Ver nota 307; RUBIO, 1984 (nota 317), 112, núm. 121; SWEENEY, 12.

se conoce ningún otro dato sobre la misma hasta el siglo XV, en que el Arzobispo D. Pedro Tenorio cedió a la misma sus libros, muchos de los cuales, encuadernados con el escudo de sus armas, aún se conservan. En 1455 los comisionados del cabildo Pedro Rodríguez y Rodrigo Fernández hacen un inventario de la Biblioteca ante el notario Alfonso López de Coca, en el que constan 368 manuscritos.³²²

A principios del siglo XVI se hizo otro inventario que contenía 561 manuscritos,³²³ y además se pidió, ya en la segunda mitad de siglo, a Diego Hurtado de Mendoza que cediera su rica biblioteca (aunque ésta iría a parar al Escorial). También se paga una retribución en 1578 al bachiller Jerónimo Torres por sus copias de textos diversos.³²⁴

El códice de Estacio que se conservaba en esta biblioteca ya está testimoniado en el año 1581, y en su actual estado fragmentario, según lo prueba su examen y estudio por el amberés Andrés Schott.³²⁵ Otros catálogos posteriores dan idea del enriquecimiento de la biblioteca: en 1591 contaba con 676 manuscritos, en 1624 con 687, y en 1727 con 748.³²⁶ El mayor incremento tuvo lugar a fines del siglo XVIII, pues en 1798 el cardenal Lorenzana remitió desde Roma el legado del cardenal Celada junto con 30 manuscritos litúrgicos donados por él mismo.³²⁷

Con todos estos fondos, entre 1800 y 1803 el sacerdote Lorenzo Frías y Pérez hizo un catálogo de 2458 títulos diferentes, que fué aprovechado por Haenel.³²⁸ A raíz del decreto de incautación de archivos eclesiásticos de 1869, que motivó el traslado de numerosos fondos a la Biblioteca Nacional, entre ellos el códice examinado, J. M. Octavio, jefe de manuscritos de la biblioteca, comenzó a redactar un detallado catálogo, que llegó a comprender 565 manuscritos con 703 títulos diferentes, pero quedó inédito hasta 1903.³²⁹ En 1887 ya describieron el códice de la *Tebaida* G. Loewe y W. Hartel, pero el que lo promocionó fué en 1933 Félix

322 J. FORADADA CASTAN, "Reseña histórica de la Biblioteca de la Catedral de Toledo" *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 7, 1877, 49-54 y 65-69. También empezó a publicar el texto de dicho inventario (a partir de los actuales manuscritos 13596 y 13471 de la Biblioteca Nacional de Madrid), pero quedó inconcluso, en íd. "Biblioteca de la santa Iglesia de Toledo" *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 7, 1877, 321-24, 338-40, 355-56 y 369-72.

323 Con el título de *Memoria de los libros que están en la librería de la Santa Iglesia de Toledo*, en el manuscrito L. 1. 13 de El Escorial, 107a-133b, según J. ZARCO CUEVAS, *Catálogo de los manuscritos castellanos de la Real Biblioteca del Escorial I-III*, Madrid, Imp. Helénica, 1924-25, II, 229-33.

324 A. MELLARES CARLO, *Los códices visigóticos de la Catedral Toledana*, Madrid, I. de Noroña, 1935, 51-52.

325 Que escribe esta nota al principio: *Statii Papinii Thebaidos libri octo priores hic desiderantur. A nono ad duodecim usque accurate scripti, ut ex ungue leonam, certum cum editis libris Gryphi et me pretium opera facere arbitror: curias lectiones non condemnanda b. f. ad scripta et non neglegendis omnino glossamata. Andr. Schottus Antwerpianus Graecorum litterarum apud Tolitanos doctor Gymnasi archidiaconus. Ant. Covarruvia. Anno MDLXXXI. Voz OCTAVIO, 1903 (nota 311), 188.*

326 MELLARES, 1935 (nota 324), 15; y FORADADA, 1877 (nota 322), 65.

327 FORADADA, 1877 (nota 322), 66.

328 HAENEL, 1830 (nota 307), 983-84 y 996.

329 OCTAVIO, 1903 (nota 311), 187-88, códice 382, otro 529.